

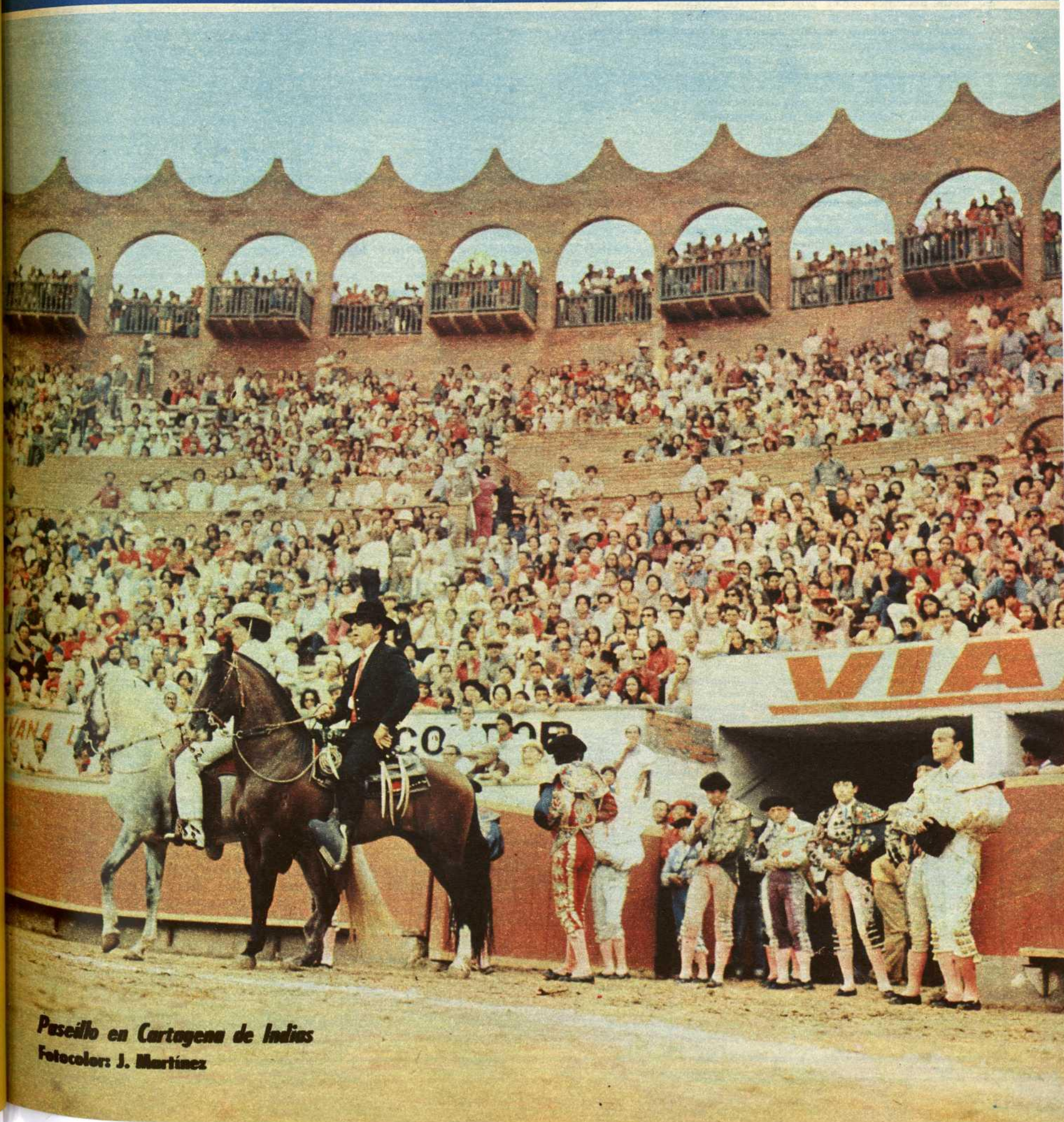
El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXI. Núm. 1.545. 29 de enero de 1974. Precio: 15 ptas.

JARDON AFIRMA:

- VEINTE CORRIDAS EN MADRID POR SAN ISIDRO
- LA SEMANA GRANDE DE SAN SEBASTIAN, EN FUENTERRABIA
- VALENCIA: CUATRO CORRIDAS EN FALLAS Y NUEVE EN SAN JAIME



Paseillo en Cartagena de Indias
Fotocolor: J. Martínez

todas LAS CARTAS llegan

RELACION DE ASPIRANTES



Nos escriben todas sus esperanzas; aunque nada podemos hacer por ellos. Ni proporcionarles la ansiada «oportunidad», ni el apoderado soñado, ni tan siquiera publicar sus cartas, porque no es ese el destino de esta sección, en la que siempre se aglomera la correspondencia. Pero, de vez en cuando, nos gusta, en forma resumida, hacerles un huequecito. Modesto, como sus aspiraciones en principio, pero lleno de buena voluntad. Si ésta le trajera suerte a alguno, bendito sea el momento en que su nombre vio la luz a través de la tinta de imprenta. Los aspirantes a torero que esperaban su turno para proclamar que quieren serlo, se llaman:

Angel Nadal Alvarez «El Recluta»; edad, veintitrés años; carné del Sindicato número 8.132; ídem del Montepío número 9.635; dirección: Restaurante Viñsol, Buenavista (Benisa) (Alicante). Se declara torerillo modesto en busca de apoderado.

Juan Antonio García; edad, dieciocho años; carné en regla del Sindicato y Montepío; dirección: Santa Julia, 28, cuarto C. Sólo se ha entrenado en la Casa de Campo y en algún que otro pueblo o tentadero. Desea lo mismo que el anterior.

Joaquín Perona; edad, diecinueve años. Daría media vida por llegar a ser torero, para lo cual hasta ha cambiado de residencia; querria que alguien le probara y dijera si sirve o no. Dirección: Ronda de San Ramón, 21, primero, segunda escalera, segunda. SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT (Barcelona).

Rafael Martínez; edad, diecisiete años. Joven sevillano que desea capote, muleta y alguien que le aconsejara y llevara en la difícil profesión a la que aspira. Dirección: Valderuga, 9, LOGROÑO.

José Gordillo «El Relicario»; edad, dieciséis años; natural de Sevilla, pero residente en TARRASA, calle de Renacimiento, 23, bajo primero. Carné de aspirante en regla y suspira por una «gran persona» que le ayude a triunfar en el mundo de los toros.

Antonio Puente Fuentes, zamorano de Almeida; edad, veinticuatro años; pide por favor una ayuda a su afición, que le haga convertirse en figura del toreo. Dirección actual: Grupo Zubiaur, 5, segundo izquierda, DURANGO (Vizcaya).

Ramón Vega «Jaleo» está a la disposición de cualquier señor que quiera interesarse por él, que es un chico sencillo, pero serio cuando se habla de toros. Dirección: Calle Renacimiento, 21, 2, 6.

María del Carmen Montañó, que está dispuesta a conseguir su propósito de ser «figura» femenina, «como Capricornio que es». Para conectar con ella, dirigirse a calle General Gómez del Rosal, número 10, LA RAMBLA (Córdoba).

Tomasa Martínez Domínguez; edad, catorce años; sin carné de ninguna clase; quiere que alguien le ayude a convertirse en reñeadora. Sus señas: Finca «El Casale». Estación de LA NAVA (Huelva).

Y, como remate, Luis Gavilán Sánchez «Gavilán de Córdoba», que lleva diez años luchando por ser torero, en los que ha podido torear treinta o cuarenta novilladas, pero ahora no le llama nadie y, la verdad, está desesperado, porque tiene veinticuatro años, y Córdoba, una hermosa plaza, pero la gente ni se preocupa por los toros. Sus señas: Sancho Panza, 98, B., CANERO (Córdoba).

Nuestros mejores deseos para todos.

DATOS DISPARIES

Don Juan Dueñas, de Torrente (Valencia), se muestra muy enfadado, sin que le falte razón. He aquí sus motivos:

«Tengo cinco o seis biografías de muchísimos toreros, dos enciclopedias, el álbum de toros, la colección de cajas de cerillas... Pues el caso es, que en cada sitio pone una cosa, y así no podemos saber nunca nada seguro. Los que escriben las biografías deberían consultar un poco las fechas. Aquí delante de mí tengo la biografía del Corcobés, por decir uno; en una pone que nació el 36, en otra el 37, en otra en diciembre, en otra en mayo. Las tengo todas delante de mí mismo y, a su vis-



ta, se quitan las ganas de comprar libros, porque si cada uno pone lo que le da la gana, pues mañana me pongo yo a escribir también. Así que, un poco más de formalidad en la escritura, sobre todo, en las biografías. Y conste que a ustedes no les va nada, pero a alguien hay que decirselo. Respecto a Paquirri, ¿nació en Barbate o en Zahara de los Atunes? Ya sé que están muy cerca, pero no iba a nacer en los dos sitios. Digo yo.»

Es mucha verdad lo que usted dice, pero queremos decirle, en descargo de las culpas que a algunos historiadores puedan caber, que hay ocasiones en que los mismos toreros no dan grandes facilidades para ello, por una especie de coquetería. Respecto al torero que nos nombra, tenga por seguro que nació el 4 de mayo de 1936. Al menos, eso es lo que pone en su partida de nacimiento. Y en la de Paquirri, que nació en Barbate. Esperamos haberle desenfadado.

RUIZMIGUELISTA



Debe serlo la donostiarra Mary Carmen Picabea, a tenor de ésta su carta:

«Soy una gran aficionada, aunque sólo tenga quince años, y quisiera pedirles el favor de que me proporcionaran todos los datos de la alternativa de Ruiz Miguel y, de ser posible, también los de su confirmación. Por último, les ruego, aunque ya sé que no lo hacen, su dirección o la de su apoderado, pues me deben unas fotos que nos hicimos cuando estuvo en la Cruz Roja, de San Sebastián, a raíz de su cogida en la Semana Grande. Yo estaba allí haciendo prácticas y nos hicimos muy buenos amigos.»

Haremos una excepción, dadas las especiales circunstancias de esta gentil enfermera (suponemos). Alternativa, 27 de abril de 1969; padrino, José Fuentes; testigo, Miguel Márquez; toro, «Panadero», de Pinto Barreiros. Confirmación, 15 de mayo de 1970; padrino, Andrés Hernández; testigo, Juan José;

toro, «Gruñón», de Osborne. Para lo de la foto, diríjase a don Francisco Ortega, calle Real, 212, San Fernando (Cádiz).

NUEVA PEÑA



Quiere formar la madrileña María Carmen García, quien nos escribe esto que sigue:

«Siempre he pensado que a un torero hay que animarle desde un principio y por esto quiero hacer un llamamiento a todos los jóvenes que hayan visto torear a Ortega Cano y piensen que, entre todos, podíamos formar una Peña dedicada a este novillero, al igual que otros. Tengo dieciocho años y soy muy aficionada a los toros.»

Si hay alguien que comparta los deseos de esta aficionada, que escriba a María Carmen García, Vallehermoso, 85, Madrid (3). Además de aficionada, es joven y entusiasta. Tres cualidades magníficas para lograr lo que se desea.

AFICIONADOS ESCAMADOS



Don Santiago Goyonechea, con domicilio en Segundo Ipuzúa, D, séptimo G, nos envía la siguiente carta:

«Muy acertado en todos sus puntos, y muy oportuno, el comentario que hace don Jesús Sotos en la contraportada de EL RUEDO, en su número 1543, acerca de la posible unión de los «grandes» empresarios taurinos hispano-americanos.

Si es para bien, para el abaratamiento y mayor auge de la Fiesta, sea en buena hora, que bien necesitada está, y muy señores míos. Pero estamos ya tan «escamados» los sufridos aficionados con tantos clanes, monopolios, grupos y grupitos que venimos padeciendo, que, por si acaso es por lo «otro», sirvan estas líneas, si algo valen, para expresar mi repulsa con un ¡no! sonoro y rotundo.

¡Ah!, y si la noticia hace eco entre los empresarios españoles, que sea para lo primero, que de lo segundo ya está bien la cosa. ¿Estamos?

Mi felicitación cordial a don Jesús Sotos, con mi afectuoso saludo, asimismo, a cuantos laboran por el engrandecimiento de nuestra Fiesta brava a través de ese prestigioso semanario.»

Pues muy bien, señor nuestro. Ahí está su misiva, sin punto ni coma por nuestra parte. Celebramos que esté de acuerdo con nosotros, con cuanto en el comentario de nuestra contraportada del día que cita publicamos. (Las gracias de nuestro compañero firmante, a quien usted alude, se dan por sueltas.)

(Ilustraciones: José Luis GOMEZ SOTOS.)

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-QUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos 215 05 40 (nueve
líneas) y 215 23 40 (nueve
líneas)

Depósito legal: M-881-1958

Año XXXI — Madrid, 29 de enero
de 1974 — Núm. 1.545

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

Los espadas en la corrida de San Fernando, para la que estaban contratados. En dicha corrida, con nada menos que dos siglos de existencia, se cumple una labor tan altruista como la de destinar todas las ganancias a obras de beneficencia.

Está organizada por los estudiantes de Medicina de la Universidad de San Marcos, centro de gran arraigo cultural e histórico en el país hermano.

Ustedes recordarán que la misma Junta decidió, en su día, suspender la Feria del Señor de los Milagros, pero hubo de reconsiderar y dejar sin efecto la medida al advertir la fuerte oposición nacional de toda la opinión pública favorable al mundo taurino. Ahora han vuelto sobre sus trece, y aun cuando tanto Girón como Galán iban a cobrar en soles, han dicho que no, con lo que perjudican ostensiblemente a las obras de beneficencia de su propio país, ya que no es lo mismo confeccionar un cartel con diestros destacados que elegir entre el reducido número de diestros peruanos, de los cuales —excepto Rafael Puga— pocos tienen interés para los mismos limeños.

Hemos subrayado que Girón y Galán —a los que suponemos dejará indiferentes torear una corrida más o menos— iban a cobrar en soles para evitar el escape de divisas, que ha sido el gran caballo de batalla de la Junta. Pero ni así...

Y otra vez se ha vuelto a quejar la opinión pública. Como es natural la Prensa ha criticado el acuerdo de la Junta.

Tras recordar, por ejemplo, que esta corrida es tradicional y no puede trasladarse a los meses de noviembre y diciembre —que es cuando los espadas extranjeros tie-

nen permiso para actuar— señala que es incongruente que durante los demás meses no puedan venir a torear al Perú, toda vez que —como en este caso— se garantiza que no habrá egreso de divisas. Señala la Prensa también que, por la tradición taurina de Perú, se deberían montar corridas en la conmemoración de los centenarios de la Independencia y Ayacucho.

Asimismo se destaca en los periódicos que, por ejemplo, en Trujillo, antes se daba una corrida tras la terminación de la Feria limeña, pero que ahora la Junta prohíbe.

¿Y el problema de los novilleros? De Perú salen toreros, pero está claro que si colombianos, venezolanos y ecuatorianos actuaban

«La Pauca», donde pasta una de las ganaderías más famosas del país, ha sido adjudicada por el Gobierno a la Sociedad Agrícola de Interés Social, siguiendo los planes de la reforma agraria. La citada finca, propiedad de don Rafael Puga Estrada, tiene 45.000 hectáreas. Ahora, pues, la finca y la ganadería pasan a otras manos, que puede que conserven la ganadería o que no... Lo que habría que buscar es el punto de coincidencia en que la justa, plausible y urgente medida de promoción de los campesinos salvaguardase las vacadas de ganado bravo.

Desde luego la Fiesta pasa por momentos difíciles en Perú. Y hasta parece que la Junta Reguladora de Espectáculos va de forma más o menos directa contra el taurino. En contraste claro con las otras

CADA SEMANA

DIFICULTADES EN EL PERU

en este país antes y se les ha prohibido ahora, los peruanos verán cerradas las puertas de las naciones que integran el Pacto Andino y, por supuesto, cada vez será menor el número de toreros peruanos. Y no se olvide que el interés popular por la corrida se eleva considerablemente cuando actúan los espadas nacionales.

Todo este planteamiento se agrava con la noticia de que la finca

naciones hispanas limítrofes. Colombia es buena y actual prueba.

Desde EL RUEDO pedimos con todo respeto a la citada Junta que igual que reconsideró la medida de prohibir la Feria de los Milagros, lo haga también con la que acaban de dictaminar. Creemos que redundaría en beneficio de los valores humanos diferenciados, tradicionales, del gran pueblo peruano.



notas

Una
espléndida
muestra
de la
afición
cartagenera
de
ella.

AMERICANAS

Por Carlos BRIONI

El cacheo
de espectadores
es trámite
que aquí
desconocemos.



Un metro de dos medidas.-Cinco grandes «trincadores».-La agenda del apoderado.-Un mejicano que se enoja.-Jamones y chorizos de España

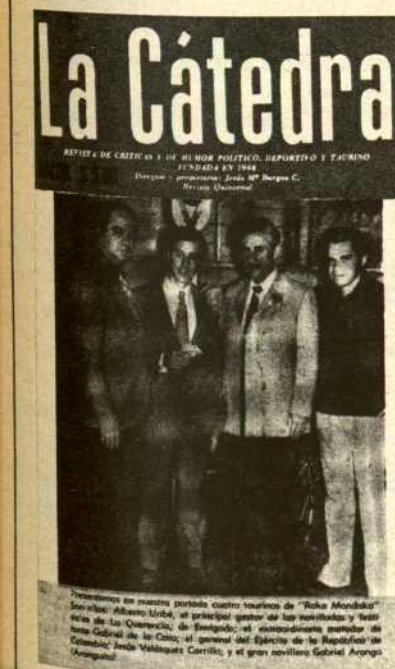
Un ganadero y «el afeitado».-Agua para que embistan El mejor de los Alvaros.-La radio en los tendidos.-A Europa en primavera



La dimensión de las cosas y de los hechos en los países americanos —por lo menos en los quince que conozco— es bien distinta a la nuestra. No digo que mejor o peor. Sencillamente, diferente. El metro para valorar los acontecimientos no es el mismo. Puede ser que el de los 100 centímetros sea el nuestro, y entonces el americano tiene otra medida, que igual no llega a esos 100 centímetros o los sobrepasa ampliamente. Hago esta aclaración para evitar malos entendidos. Ya lo hice en otra ocasión, allá por el año 1967, cuando recorrí América del Sur en misión informativa y escribí mi primera crónica, que, por cierto, no le gustó a un señor de Bogotá, que, al parecer, no entendió nada de lo que yo quería decir.

Con estas notas no pretendo otra cosa que contarles pequeñas historias relacionadas con el mundo de los toros y que me han salido al paso de mi reciente viaje por las más importantes Ferias taurinas colombianas. Creo que pueden tener algún interés. A mí me divirtieron lo suyo y quiero hacerles compartir estos recuerdos de noches de tertulia en la lejána América.

En Medellín, la industrial ciudad colombiana, la segunda en importancia de aquel país, se edita una revista de «crítica y de humor político, deportivo y taurino», que lleva por título «La Cátedra». Su director —al que tuve el gusto de conocer personalmente— es Jesús María Burgos, más conocido por el sobrenombre de «Cura Burgos». La revista es un



Portada de la revista «La Cátedra»

puro disparate. En uno de sus últimos números aparecían dos páginas con las fotografías de cinco periodistas taurinos colombianos muy conocidos y con el siguiente texto, sobre poco más o menos: «Cinco grandes «trincadores». ¡Atención, empresarios, apoderados, toreros! ¡Qué horror!» Nuestro fotógrafo tuvo la humorada de enseñarle la página a uno de estos «trincadores», diciéndole:

—Habéis llegado al colmo de la perfección. Os anunciáis y todo para que ningún torero se llame a engaño sobre vuestras intenciones.

A lo que el crítico, sonriente, le contestó:

—Pues yo te aseguro que no he pagado nada por esa publicación.

Absurdo, pero cierto. ¡Qué país!

«**L**a Cátedra», de aparición quin cen al, no tiene freno a la hora de los despropósitos. Así, en casi todos sus números, por ejemplo, pueden leerse anuncios del siguiente corte: «El cigarrillo es puro cáncer. Fume más bien marihuana.» Como ven, un «humor» muy particular.



Pierre Belmond, ni es Pierre ni Belmond, sino Pedro Belmonte

PIERRE Belmond es el empresario de la plaza de Mérida (Venezuela). Le llaman «El Francés». Según él mismo me contó en el hotel Intercontinental de Cali, ni se llama Pierre, ni Belmond, ni es francés. Realmente se llama Pedro Belmonte y es natural de un pueblito de Almería. «Pero esto no tiene arreglo —me decía—. En Francia me llamaban Pedro, y aquí, de siempre, Pierre. No tiene sentido.»

A propósito de este simpático empresario de Mérida hay que contar una anécdota que tiene no poca gracia:

Paco Ortega, apoderado de Ruiz Miguel, que no conocía a Pedro Belmonte, estaba comentando en una reunión las próximas actuaciones de su torero. Al citar la Feria de Mérida, que se celebrará el próximo mes de febrero, Belmonte manifestó su extrañeza. A lo que el apoderado, rotundo, afirmó:

—Toreamos, seguro, el día 23.

—Me parece que está usted equivocado —le replicó Belmonte.

—No. De ninguna manera. Mire, aquí está en mi agenda puesto: «Día 23: Mérida (Venezuela).»

Pedro Belmonte no le quiso

NOTAS AMERICANAS



«Julito (padre de Alvaro Laurín), que los jamoncitos y los choricitos vengan frescos de España»



Morenito de Talavera: «Don Ernesto, que se enoja...»

sacar de su error. Ni tan siquiera le dijo que él era el empresario. Lo de «la agenda», según me contaba Belmonte, le pareció definitivo... Y, claro es, el diestro en cuestión no toreará este año la Feria de Mérida ¡Que Dios le conserve la agenda a nuestro apoderadol

E L Rey del Trinqué —así denominan los taurinos a un prestigioso crítico, que escribe en una de las tribunas periodísticas de más influencia en Colombia— se encontró con el padre del diestro Alvaro Laurín en los tendidos de la Santamaría, de Bogotá.

Laurín aún estaba en España como novillero. Don Julio Laurín, padre del torero, conocido y popular artista cómico, le habló al «al rey» de su hijo y de sus proyectos para la temporada colombiana cuando tomara la alternativa en Zaragoza. Y el crítico, con una amplia sonrisa, le dijo, al tiempo que le pellizcaba la mejilla:

—Bien, Julito, bien. Ya haremos algo. Y a ver si los jamoncitos y los choricitos de España vienen frescos... Sin comentarios.

M E lo contaba Gabriel de la Casa en Cali. Su padre, el desaparecido Morenito de Talavera, se encontraba haciendo la temporada mejicana. Las cosas estaban saliendo bastante bien para el torero, y éste decidió comprarse un «haiga», un «Pontiac» último modelo. Un buen día le invitaron a una fiesta campera en una conocida ganadería. Y allí se fue con su nuevo «carro». A poco de llegar a la hacienda, dos de los invitados entablaron una agria discusión a propósito de las deudas que uno de ellos tenía con el otro. De las palabras, el que se decía acreedor, pasó a los hechos. Desenfundó un revólver de grueso calibre y comenzó a disparar. Dejó muerto al tramping; pero varios impactos de bala le estropearon a Morenito de Talavera la carrocería de su flamante automóvil. El agresor, dándose cuenta, se enfrentó a Morenito de Talavera —que ya pueden ustedes imaginarse en qué estado de ánimo estaba—, diciéndole:

—Le estropeé el «carro», amigo. Pero yo lo que estropeo siempre lo pago. Así, pues, dígame cuánto tengo que abonarle.

El diestro español se apresuró a responder:

—No, de ninguna manera; no ha sido nada. Faltaría más... Pero el mejicano insistió una y otra vez, y otras tantas veces Morenito le quitaba importancia a los desperfectos de su coche. Por último, el mejicano, ya bastante acalorado, le dijo:

—Mire, dígame lo que le debo, que me estoy enojando.

A lo que Morenito, volvién-

dose al propietario de la ganadería, que presenciaba la escena, contestó lleno de estupor: —¡Don Ernesto, que dice que se enoja!...

Todo acabó felizmente gracias a la intervención del ganadero.

El mejicanito tenía peligro. ¿No les parece?



Un ganadero: «Yo los afeito para que no se hieran en el campo»

H ABLAR del «afeitado», para los toreros significa atacar despiadadamente a la Fiesta. Es un tema que preferirían ver desterrado de las páginas de los periódicos. Pero para eso sólo hay una fórmula válida: que dejen de torear animales con sus defensas manipuladas, que es lo que debe ser, y además lo que marca la ley.

En América, lo del serrucho está más generalizado que en España. Dudo que se lidien muchos festejos sin que a los toros los hayan despuntado previamente. Y esto sí que es ir contra la propia esencia del espectáculo, aunque la estafa momentánea al público depare beneficiosas ganancias a unos pocos. Pero vayamos a lo nuestro. Muchas y muy variadas versiones había oído sobre las razones que pudiesen justificar el «afeitado» de los toros. Ninguna tan peregrina como la que me contaba un prestigioso ganadero colombiano, cuyo nombre silencio por razones obvias. Me decía:

—Yo «afeito» mis toros, y no precisamente por exigencias de los toreros.

—¿Por qué, entonces?

—Pues porque así evito, en gran parte, que mi toros se hieran en el campo.

Increíble, pero rigurosamente cierto. ¡Cosas de América!

C ADA uno es muy libre de expresar sus ideas y de opinar en este variopinto mundo de los toros. Un conocido apoderado español ensayó en América un curioso método para que los toros embistan mejor. Me lo contaba el empresario de una plaza americana:

—Pues, sí; yo me quedé de



Un apoderado: «Bien mojados, los toros embisten mejor»



Carlos H. Victoria: «El mejor de los Alvaros: Laurín»

una pieza. Después de realizar el sorteo, el señor L., apoderado de un diestro de primera línea, que actuaba esa tarde en la corrida, me hizo regar con una manguera los dos toros que le habían caído en suerte a su torero. «Mire —me dijo—, así embestirán mucho mejor.»

El método debe estar en fase de experimentación. Por el momento es más bien cosa de tomarlo a risa. ¿O puede ser cierta la extraña teoría de nuestro original apoderado?

UN título de la página taurina del influyente diario de Cali «El País» tuvo amplias resonancias políticas. En Colombia existen dos partidos: Liberal y Conservador. El periódico en cuestión es claramente conservador. El hombre clave de este partido es el doctor Alvaro Gómez Hurtado, hijo del que fue Presidente de Colombia, doctor Laureano Gómez. Las calles de las ciudades y las carreteras de Colombia aparecen llenas de grandes cartelones, que dicen: «Alvaro es el mejor.»

Pues, bien, a raíz de la feliz actuación del diestro Alvaro Laurín en la Feria de Cali, «El País» tituló a toda página: «Entre los Alvaros, el mejor, Laurín.»

Y aún hay más. El dueño de «El País» también se llama Alvaro y es un destacado político conservador, actualmente desempeñando la Embajada de Colombia, precisamente, en Madrid. Los periódicos liberales, a raíz del referido titular, le buscaron los tres pies al gato.

Hay que reconocer que al crítico taurino de «El País» le caló muy hondo la faena de Laurín. Hasta se olvidó de la política de su periódico...

LAS gentes se llevan el aparato de radio a los tendidos. Yo, al principio, no lo entendía. En Colombia, todo el país, a través de las diferentes cadenas de radio, siguen el desarrollo de la corrida de cualquier Feria. Vamos, algo así como aquí cuando la televisión transmite un partido de la selección nacional de fútbol. Pero a lo que yo no encontraba sentido —ni se lo encuentro— es ir a un espectáculo y escuchar la retransmisión del mismo mientras éste se desarrolla ante sus ojos. En las primeras corridas que presencié en América me sorprendía que de pronto, sin motivo aparente, la gente gritaba o aplaudía, cuando nada de lo que ocurría en el ruedo justificaba los gritos o los aplausos. Sencillamente coreaban lo que se decía en ese momento por la radio. Me lo explicaron de cierta forma:

—La gente tiene muchas ganas de aprender. Y además de ver la corrida quiere conocer las opiniones y juicios críticos



Uno de los numerosos brindis al público que efectuaron los toreros en Colombia

NOTAS AMERICANAS



José María Plaza: «Los toros son, para mi hermano Galo, la gran afición»

(Fotos. J. MARTINEZ.)

de sus comentaristas predilectos.

Aquí en España también se lleva el transistor a las plazas de toros. Pero para conocer los resultados de la quiniela... ¡Vaya diferencial

NO he visto sitio donde se brinden más toros que en las plazas colombianas. Es igual que el toro sea malo o bueno. El caso es brindar, y, esencialmente, al público, que suele ser lo más rentable para los espadas. Quiero hablarles de tres brindis concretos, pues me sorprendió no poco la actitud del público. Estos brindis tuvieron como escenario las plazas de Cali, Cartagena de Indias y Manizales, respectivamente.

En Cali, Alvaro Laurín brindó a don Alvaro Lloreda, ilustre político colombiano, y una gran parte de la plaza silbó con fuerza. En Cartagena de Indias, Palomo «Linares» brindó a un periodista de la ciudad, creo recordar que de apellido García o algo así, y el público se indignó, hasta el extremo de increpar muchos espectadores al torero con gritos de: «¡Es una ofensa para Cartagena!» En Manizales, Antonio José Galán, muy expresivamente, brindó uno de sus toros a los tendidos de sol, sólo a los de sol, y allí tiró su montera. Pues, bien, durante toda su faena de muleta los de sol aplaudían a rabiar, mientras los de sombra guardaban un silencio concluyente.

Como pueden ver hay que andarse con pies de plomo a la hora de elegir persona para dedicarle un brindis. Porque puede ser que «las cañas se vuelvan lanzas».

EUROPA en primavera no es, en verdad, una tontería. Así lo entiende el prestigioso político Galo Plaza, ex Presidente de Ecuador y actualmente secretario general de la Organización de Estados Americanos. Rara es la primavera que Galo Plaza no acude a Europa. Pero me explicaba su hermano, ese gran caballero que es José María Plaza, ganadero ecuatoriano, y al que tuve el gusto de conocer en la casa de la viuda del doctor González Piedrahíta:

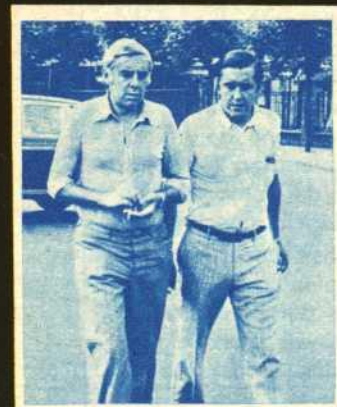
—Mi hermano—me decía José María— es un gran aficionado a los toros. Puede decirse que es su gran afición. Por ello siempre que puede procura viajar a Europa en primavera para coincidir con la Feria de abril sevillana o con los festejos de San Isidro.

Le agradezco muy sinceramente a José María Plaza los elogios que hizo de EL RUEDO:

—Ultimamente recibo EL RUEDO con una sorprendente puntualidad. Los jueves ya lo tengo en Quito. Y esto, gracias a la gentileza de Iberia, que desde hace algún tiempo me lo obsequia semanalmente.



Además de ver la corrida, hay que escuchar lo que dicen los comentaristas



Se han cumplido las previsiones que hicimos en «La danza de los taurinos». La guerra de los empresarios es un hecho. Y un hecho que ha sobrepasado las profecías. Lo hemos visto muy claramente en las adjudicaciones de Vista Alegre —sobre todo—, Ciudad Real, Albacete y Huelva. Quedó hecho trizas el antiguo acuerdo de respetar zonas y, en consecuencia, de no quitarse plazas unos a otros. La aparición de los hermanos Martínez Uranga y el empuje de Antonio Ordóñez trajo la descompensación al «status» empresarial, y ahora, los deseos de Pepe Camará de convertirse en empresario y el salto a la arena, con todas sus consecuencias, de Paco Rodríguez para ampliar sus poderes, han alborotado el coto hasta ponerlo en la máxima temperatura. Todos, como dijimos, van por todas. Lo dijimos, aunque cierta prensa andaluza lo pusiera en duda en su momento. ¡Ya se ha visto si era verdad o no!

GUERRA entre los EMPRESARIOS

La «chata» de Vista Alegre, uno de los grandes temas del invierno taurino madrileño (Foto TRULLO)



Dentro de los diferentes casos de esta competencia a cara de perro destaca el de Paco Rodríguez. No sabemos qué les prometió Luis Miguel «Dominguín» a José Antonio y Javier Martínez Uranga, pero ambos aseguraron a toda España que había acuerdo y que ellos serían también empresarios de Vista Alegre en 1974. Incluso estaban dispuestos a dar más dinero que en el 73, pese a las pérdidas, y ya montaban carteles, hasta el punto de haber anunciado la fecha del 10 de febrero como la de apertura de la temporada. Ahora, las figuras de los empresarios conocidos por los Chopera «junior» y de su gerente, Manolo Cano, quedan malparadas. Nunca en los últimos tiempos había acontecido nada parecido. La guerra este año se in-

Los hermanos José Antonio y Javier Martínez Uranga, hasta hace poco arrendatarios de la «Chata», y unos señores empresarios

ció por medio de pliegos y de cifras, pero no de esta forma. Desde luego, todos los protagonistas —incluido, naturalmente, el inefable Luis Miguel— han dado su versión de los hechos, pero éste puede ser el principio de una guerra total.

A su vez, el hecho de encontrarnos con Camará como empresario puede ser más significativo de lo que a primera vista aparenta. Parece no ser un capricho, sino determinación ampliamente meditada. Hoy se adjudica de forma definitiva la plaza de Ciudad Real y,

Luis Miguel. Según los hermanos Martínez Uranga, les confirmó la plaza. Según Paco Rodríguez, le llamó a él para ofrecérsela



según todos los indicios, será para José Flores Cubero. Camará hijo. Próximamente se adjudicará la de Albacete, y todo apunta también hacia el mismo, aunque con el giro que toman las cosas lo damos con todas las reservas, ya que, después de ver lo de Vista Alegre, cualquiera pronostica...

Camará tiene detrás un equipo competente y con experiencia en Ferias menores, en las que demostró su eficacia. No se olvide a Pedrés —importante refuerzo—, a Vicente Blanquer «El Gallo», a Antonio Molina Monsalve y a Santiago Muñoz, equipo compacto y perfectamente adiestrado para las lides que se avecinan. Y, además, eminentemente manchego... No pasemos por alto este detalle, porque después matizaremos el sentido

Las batallas de Vista Alegre --sobre todo--, Ciudad Real, Albacete y Huelva así lo demuestran SE ROMPIO LA TREGUA DE RESPETO POR ZONAS

Tal como anticipamos, las empresas desean «ir por todas» y descubrir nuevos valores para sus exclusivas

Paco Rodríguez. Nuevo empresario de Vista Alegre y un nuevo valor a tener en cuenta en el mundo de los negocios taurinos



de la regionalidad en estos momentos.

Se dice que la lucha y la competencia, cuando son despiadadas —y en este caso no hay dudas—, no son buenas; pero en las actuales circunstancias, junto a facetas perniciosas, como el disparo de los arrendamientos a cotas absurdas, vemos una vertiente altamente positiva. Los Ayuntamientos y demás organismos oficiales están hartos de adjudicar plazas a señores que vienen por el puro negocio, sin importarles nada más. Como no todo se reduce a cifras más o menos altas, ciertos organismos han decidido que el concurso-subasta sea simplemente concurso, y así poder designar a los que vayan a defender más los intereses de las plazas, aunque paradójicamente y en principio den menos dinero. Con

Guerra entre los empresarios

esto se consigue, por ejemplo —y aquí viene a cuento el subrayado de la regionalidad al que antes aludíamos—, ceder las riendas de determinados cosos a gentes de la tierra, que no van a montar los carteles en serie, sino —dentro de lo poco que hay— confeccionando las Ferias con los toreros que más gustan en la zona, aunque sean peores que otros y, sobre todo, dando oportunidades a los toreros locales, tanto a los de alternativa como a los nuevos valores. Está claro que un empresario con amor por la tierra intentará descubrir toreros locales, mientras que los grandes ni pueden ni tienen tiempo ni lo sienten. ¿Qué puede hacer, en principio, un empresario que lleva treinta plazas por promocionar valores en Huelva o en Sanlúcar? Como poder, si quiere, efectivamente, puede, pero es más difícil.

Por todo esto hay una clara ten-

dencia a otorgar las plazas a los que más quieren, aunque puedan menos.

Por otra parte —y volvemos al

Manuel Cano, representante de los hermanos Chopera junior en Carabanchel y gerente de la plaza que se animó a fin de temporada



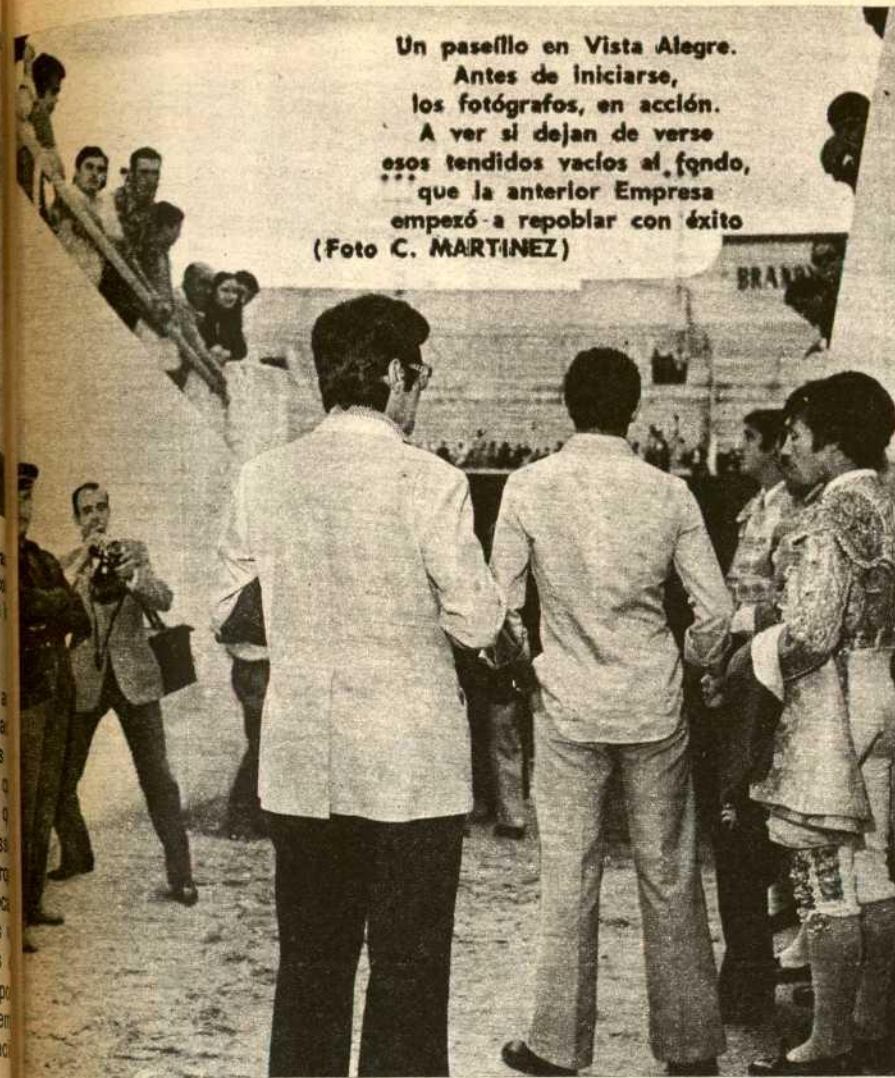
manido tema de los nuevos valores y su inminente promoción—, anticipamos también hace muchos meses que las empresas —grandes y pequeñas—, a la vista de la crisis de valores, iban también a intentar descubrirlos. Manolo Cano se preocupa de Pedro Somolinos. Manolo «Chopera» tiene mucho interés en el lanzamiento de Sebastián Cortés. Camará fichó y elevó a Paco Alcalde. La empresa de Madrid incluirá novilladas de Feria, como debe ser, en Fallas y la Magdalena castellonense. Los «seis ases» volverán a aparecer este año con nuevos nombres. Ordóñez se sigue preocupando de «Salto a la fama». En este aspecto, la rectificación parece clara, porque incluso las Ventas —no recordamos últimamente nada igual— y Vista Alegre —esta en continuidad— abrirán la temporada anticipando la para dar oportunidades a los nuevos valores. Parece —Dios lo quiera— que se avecina un año, si no de color de rosa, sí al menos optimista o esperanzador para los novilleros.

Si la guerra, anunciada a primeros del invierno y confirmada ahora, deja sobre la arena una pléyade de buenos toreros y sobre los tendidos una legión de nuevos y entendidos aficionados, bienvenida sea. Si sirve sólo para cerrar aún



Pedro Martínez «Pedrés», veterano torero y uno de los eficaces colaboradores de la casa Camará en las plazas manchegas

más los «trust», enrarecer el ambiente y subir desproporcionadamente los arriendos —ése es el peligro inmediato y evidente—, se cierre sobre el negocio—, aparezca urgentemente un Kistner taurino y firme la paz. Por la subida del precio de las localidades —que es lo que vemos nacer— no puede satisfacerse modo alguno. Aunque... tampoco vemos cómo se pueden aumentar los precios en la actual situación de clara crisis...



Un desfile en Vista Alegre. Antes de iniciarse, los fotógrafos, en acción. A ver si dejan de verse esos tendidos vacíos al fondo, que la anterior Empresa empezó a repoblar con éxito (Foto C. MARTÍNEZ)

EXISTIA ACUERDO VERBAL CON LOS MARTINEZ URANGA, PERO...

- Se asegura que pagará por ella quince millones (cinco por temporada)
- José María Recondo será nuevo gerente de la Plaza
- Los Chopera junior no ejercerán el derecho de retracto

Cuando todo estaba decidido por ambas partes; cuando Empresas arrendadora y arrendataria habían llegado a un acuerdo para la explotación de la madrileña plaza de toros de Vista Alegre durante la temporada 1974; cuando incluso la casa Martínez Uranga había ya fijado fecha para iniciar sus actividades y a punto estaban los albañiles de acicalar las paredes para que la «Chata» se presentara galana a los ojos de la afición; cuando solamente, decíamos, faltaba que sonaran los clarines para empezar las actividades toreras, surgió lo imprevisto. La «segunda» pasó, en un abrir y cerrar de ojos, o de la noche a la mañana, para ser más exactos, a otras manos rectoras: a las de Paco Rodríguez, quien, en un lapsus de poco tiempo, ha acaparado la atención de la afición española debido a su clara decisión de ir ampliando su radio de acción empresarial a lo largo y ancho de nuestra geografía. Pero veamos cómo se fueron sucediendo los hechos respecto a Vista Alegre por su estricta cronología.

DÍA 18: SE ANUNCIA EL CARTEL INAUGURAL

Aunque detalles en forma de diálogo ofreceremos al lector más adelante, hay que dejar sentado de entrada que la decisión de la Empresa Martínez Uranga era firme para regentar durante la actual temporada la plaza de Vista Alegre, aunque la gestión de 1973 resultara con balance de números rojos, negativa económicamente.

Arrendador y arrendatarios habían llegado a un acuerdo verbal, y la firma del contrato legal por ambas partes iba a tener lugar, precisamente, la semana pasada, sin más preámbulos, puesto que lo esencial —a asunto económico— estaba hablado. Tanto es así que el gerente de la plaza, don Manuel Cano, había facilitado información sobre fecha, toreros y toros de la corrida inaugural. Sería el día 10 de febrero. Toros de Victorino Martín para El Incausero y Cincovillas, mano a mano. Como anécdota curiosa subrayamos que la corrida de los toros de Galapagar era

VISTA ALEGRE: PACO RODRIGUEZ, POR TRES AÑOS

la tercera vez —y tercera vez fallida— que se anunciaba.

DÍA 22: CAMBIO DE EMPRESA

Así las cosas, de forma inesperada, el pasado martes día 22 la decisión verbal inicial de la propiedad de la plaza tomaba otro giro y se ponía en contacto con el empresario don Francisco Rodríguez, quien en cuestión de minutos se transformaba en Empresa de Vista Alegre. Nos lo explica de la siguiente forma:

DÍA 23: DECLARACIONES DE PACO RODRIGUEZ

—Acababa de regresar de Londres, adonde había acudido por motivos de negocios. Recibí una llamada de Luis Miguel «Dominguín», quien, sin apenas preámbulo en la conversación, me ofreció la explotación de la plaza. No vacilé y acepté inmediatamente. Mi respuesta fue tajantemente afirmativa. Hubo después breve entrevista personal, redactamos el contrato y lo firmamos. Rápido todo, inesperado; sorpresa para mí también, que ni muchísimo menos había pensado en tal posibilidad.

—¿Es que las condiciones económicas por ti aceptadas son superiores a las ofrecidas por la Empresa Martínez Uranga?

—No puedo contestar a la pregunta. Ignoro cuáles eran las condiciones anteriores.

—¿Y las tuyas?

—No puedo hablar de eso. He dado mi palabra y siempre la cumplo. Puedes decir que es un contrato bien hecho, que satisface a ambas partes.

—¿No crees que antes de adjudicarte la plaza debió Dominguín comunicar su decisión a los Martínez Uranga?

—Tampoco puedo opinar en ese sentido. Son cosas que quedan al margen de mi decisión. Me limité a aceptar una oferta.

Vista Alegre es la cuarta plaza que pasa a las manos de Paco Rodríguez. Las otras tres son, como es sabido, Almuñécar, Tenerife y Alcalá de Henares.

—¿Será, por fin, negocio la plaza madrileña?

—Puede serlo. Ya lo diré al año que viene. A mí, particularmente, me interesa mucho por haberme hecho cargo de la Alcalá de Henares. Con las dos plazas alternar los festejos a celebrar el temor de que se hagan la competencia. Los sábados, festejo en Alcalá; los domingos, en Madrid. ¡Vamos a ver, pas!

—¿A quién designarás gerente en Madrid?

—A José María Recondo. Programamos la temporada madrileña en el regreso de América?

—¿Cuándo piensas inaugurarla?

—El 17 de febrero, con una corrida de toros.

—¿Qué clase de festejos predominarán a lo largo del año?

—Corridos de toros al principio, y a medida la temporada, novilladas picarescas.

—¿Figuras o promesas en los carteles?

—Toreros del grupo especial y del mero. Novilleros punteros y promesas en los otros festejos.

—¿Suerte!

DÍA 24: DECLARACIONES DE MANUEL CANO

Con Manuel Cano, gerente de la plaza Martínez Uranga, sostuvimos siguiente diálogo una vez conocida la noticia:

—¿Qué ha pasado?

—Algo anormal e inesperado.

—¿Cómo los hermanos Martínez Uranga no habían suscrito contrato todavía?

—No es que firaran todo a la palabra al acuerdo verbal existente. Habían acordado dar solemnidad legal al contrato, pero hubieron de demorar su firma por varios motivos que así lo impusieron.

primero, la ausencia de Luis Miguel «Dominguín»; luego, la lesión que allí se

dujo y su internamiento en una clínica madrileña, y la consiguiente operación... Las conversaciones han sido sucesivas, de mutuo acuerdo; el pasado martes iba a llevarse a cabo la firma del documento por tres años.

—Si no había firma, ¿no os habréis precipitado al anunciar el cartel inaugural?

—No hay tal precipitación porque el contrato existía. Incluso si los hermanos «Chopera» Uranga quisieran exigirlo podrían hacerlo. No sólo por lo que se había acordado para este año, sino porque en el contrato del pasado se especifica el derecho de retracto si a los antiguos arrendatarios les interesaba.

—¿Ejercerán este derecho de retracto?

—No creo. Estaban dispuestos a renovar; pero estimo que no por ese dinero.

—¿Ofrecías condiciones económicas más fuertes que en 1973?

—Efectivamente; la propiedad de la plaza recibiría tres millones por anualidad. El último año fueron dos.

—¿Hubo beneficios?

—No. Se perdió un millón de pesetas.

—¿Cómo se entiende entonces ese aumento económico para 1974 y sucesivos?

—A las cosas hay que darles su tiempo. La temporada estaba bien trazada, y con igualar al final hubieran quedado satisfechos.

—¿Cuáles han sido entonces las condiciones de la Empresa Paco Rodríguez?

—Quince millones de pesetas en el mismo momento de la firma del contrato. Tres temporadas, a cinco millones cada una.

—¿No es mucho dinero?

—Sí. Yo creo que es excesivo.

—¿Ha supuesto a la Empresa anterior algún perjuicio la decisión última de Luis Miguel «Dominguín»?

—No; en absoluto. Simplemente ha molestado la postura. Pero sin dar demasiada importancia a la cosa.

Caso visto para sentencia.

Jesús SOTOS

AYUNTAMIENTO DE BURGOS ANUNCIO

Hasta el día 8 de febrero de 1974, a las veinte horas, podrán presentarse en las dependencias del Servicio Municipalizado de Instalaciones Deportivas y de Recreo, órgano especial de Administración del Excmo. Ayuntamiento de Burgos, proposiciones para tomar parte en el concurso de arrendamiento de la plaza de toros «El Plantío», durante los años naturales 1974, 1975 y 1976, prorrogables por otras tres anualidades, significándose que la apertura de pliegos tendrá lugar en la Sala de Comisiones del mencionado Servicio a las 19,30 horas del día siguiente.

El tipo de licitación es el de UN MILLON DE PESETAS (1.000.000) en alza por cada una de las tres anualidades forzosa, con los porcentajes de aumento que se consignan en el Pliego de Condiciones para las anualidades de la prórroga, en su caso.

El Pliego de Condiciones se halla de manifiesto en las dependencias del Servicio Municipalizado, Espolón, 1, primero.

El anuncio de esta licitación ha sido publicado en el «B. O. del Estado» número 13, de fecha 15 de enero de 1974.

Burgos, 16 de enero de 1974.—El Alcalde (ilegible).

LA PLAZA DE HUELVA «TOMADA» POR MIGUEL BAEZ Y PEDRO BALANA

El general con mando en plaza, referido a la de toros onubense, será desde ahora Miguel Báez «Litri». Utilizando sagazmente la extrategia del eventual «ayudante de campo» Pedro Balaña, o viceversa.

Una importante batalla ganada a un enemigo, incruento, eso sí, pero que respondió con atinadas andanadas monetarias para disputar el derecho a sentar sus reales en tan colombrino espacio. En el frente opuesto se encontraban los «generales» Ordóñez, Francisco Rodríguez, Leonardo Muñoz y el infrascrito Miguel Báez que, al fin y al cabo, fue el que se llevó el gato al agua. El que conquistó la cota taurina de referencia.

Parece ser, según datos tomados de los partes de guerra, de las partes combatientes, que los «obuses» de ataque estaban en el montante de millón y pico de material de ataque. Reserva ofensiva que los contendientes supieron emplear a fondo.

Pero para el tratamiento de la ofensiva había otra estrategia de ataque como podía ser —y este tratamiento subjetivo ha valido para la conquista de tan importante plaza— el mantener durante la temporada un tributo extra y el consumir un mínimo de desfiles para la satisfacción de la propia guarnición y la de los invitados.

Porcentajes, previos compromisos para mínimos y máximos festejos. Todo ello a la hora de dictaminar el estrategia que gana la batalla para colocar su bandera en la plaza de Huelva, se otorga contabilizando puntos, a Miguel Báez «Litri», Torero y ganadero que ahora se inicia en el campo empresarial. Aunque, eso sí: compartiendo con Balaña una victoria.

El tándem Litri-Balaña ha conquistado plaza con las siguientes «andanzas»:

Cantantes y sonantes las pesetas que para el concurso-subasta se requerían.

El 15 por 100 bruto de la recaudación de cada festejo que pasa de in-

mediato a la tesorería municipal del lugar.

La empresa se compromete a organizar como mínimo seis corridas de toros con primeras figuras.

Huelva también está interesada en que obligatoriamente se den cinco novilladas con picadores y exige, además, a que los nuevos explotadores de la plaza monten una serie de novilladas para promocionar nuevos valores.

Querer es poder. Analizada la cuestión desde el punto de vista aficionado, el tema depara varias vertientes. La empresa puede llevar a cabo su compromiso. También ampliarlo. Litri cuenta con la simpatía de la totalidad de sus «cuasi» paisanos.

Tiene nombre, respeto y conocimiento. Puede conseguir de la plaza de Huelva el convertirla en baluarte y proyección taurina no sólo para Andalucía, sino para toda España. Ahora bien, si ha «tomado» un reducto para combinar estrategias

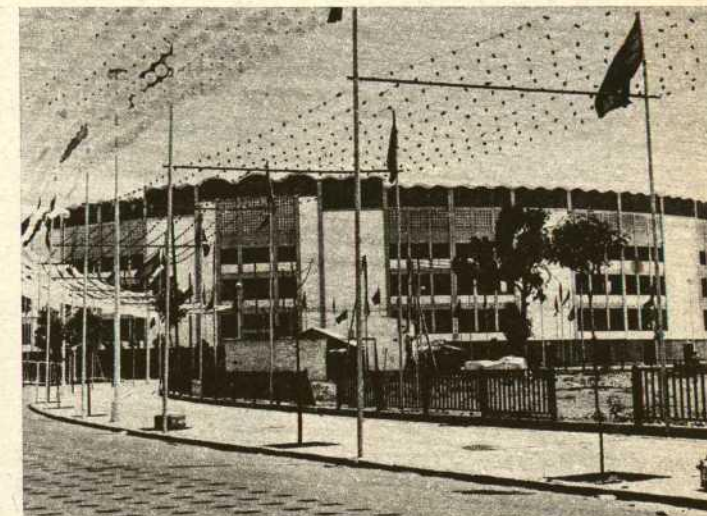
taurinas de las que nada entiende el aficionado y la convierte en plaza de «trámite» para totalizar contratos de conjunto a otros intereses, la cosa no irá bien.

En la temporada que terminó recientemente, Huelva —capital y provincia— no llegó a totalizar una docena de corridas de toros. A pesar de su raigambre taurina no consiguió llegar a la veintena de novilladas picarescas. Sus marismas, su Guadalquivir y su afición, o no fue atendida o respondió malamente al esfuerzo de los organizadores.

Esperemos que la temporada 1974, la plaza situada en los históricos lugares colombrinos, se proyecte en todos los horizontes, con visión de presente y de futuro.

Aunque nada más sea para demostrar —si es demostrable— que el sistema de adjudicación por concurso es tan bueno o mejor que cualquier otro. Empresario Litri, nuevo en esta plaza: Huelva.

NACHO



PLAZA DE TOROS DE HUELVA

RUMOR: PLAZA EN VALLECAS

Uno de los rumores que han saltado a la calle tras la sorpresa de Vista Alegre es que los hermanos «Choperachiquis» —es decir, los hermanos Martínez Uranga— proyectan construir una plaza de toros en el barrio madrileño de Vallecas.

La noticia, que corrió por la ciudad entre los taurinos como un rayo —como cosa de «Vallecas»—, espera la confirmación. Y tiempo habrá para saber si es una realidad.

PACO CAMINO

LANZA SU BRINDIS 1974

¡VA POR LA AFICIÓN!



Reaparición arrolladora.—Trofeo de la Feria de Manizales.—Trofeo a las mejores faena y estocada en San Cristóbal.—Base de cartel de la Corrida de la Prensa de Valencia (Venezuela), el próximo 10 de febrero

EL UNICO RETORNO QUE
DE VERDAD ES ESPERADO



AMERICA TAURINA

VENEZUELA

Feria de San Sebastián en San Cristóbal

- EL NUMERO DE AVISOS, PARECIDO AL DE OREJAS CORTADAS

- PACO CAMINO, TROFEO A LAS MEJORES FAENA Y ESTOCADA

- ELOY CAVAZOS, PREMIO COMO TRIUNFADOR DE LA FERIA

1.^a OREJAS A GIRON Y MARTINEZ

SAN CRISTOBAL (Venezuela), 24 enero. (Efe.)—En la primera corrida de la X Feria Internacional de San Sebastián se lidiaron cinco toros de San Martín, que mansurronearon, y uno de «Santo Domingo», que resultó bueno. Tarde lluviosa y casi lleno.

A la corrida asistió el Presidente electo del país, Carlos Andrés Pérez, acompañado de su esposa, a los que los diestros brindaron sus primeros toros.

El venezolano Curro Girón ejecutó faena desligada a su primero, ante el descontento general. (Silencio.) Con su segundo, tras colocar dos pares de banderillas, ejecutó faena porfiona y valiente, sufriendo voltereta aparatosa. Estocada. (Una oreja y vuelta.)

El español Paco Camino efectuó faena dominadora a su primero, intercalando pases de diversas marcas. Estocada. (Ovación.) Con su segundo, faena larga, dominadora, artística y profunda al son de la música. Perdió los máximos trofeos por no acertar con el descabello. (Dos vueltas al ruedo, devolviendo prendas, y saludo desde el tercio.)

El mejicano Manolo Martínez, en su primero, faena dominadora, y, tras hacerse con el toro, ligó muletazos largos, mandones, artísticos, acompañado de la música y del grito de «¡Torero!». Estocada. (Una oreja y petición de otra, que no es concedida. Vueltas al ruedo, devolviendo prendas.) Con el que cerró plaza se mostró valiente y con desahogo ante un toro con mucho peligro. Estocada. (Ovación.)

Los tres diestros fueron despedidos con aplausos al cruzar el ruedo de la monumental plaza César Girón, de esta localidad.

2.^a OREJA A CURRO GIRON

SAN CRISTOBAL (Venezuela), 25 enero. (Efe.)—Segunda corrida de Feria, con asistencia del Presidente electo de la na-

ción, Carlos Andrés Pérez, al que los diestros brindaron sus primeros toros. Cinco de la ganadería colombiana de los Herederos de González Piedrahíta, que dieron buen juego, y uno de la vacada nacional de «Bellavista», manejable. Lleno total. Buen tiempo.

El venezolano Curro Girón realizó buena faena, al son de la música, a su primero, en la que destacó una serie de derechazos largos. El toro se vino a menos, y el diestro no acertó con la espada. (Palmas.) Con su segundo, faena emotiva y dialogada con el público al son de la música. Fulminante estocada. (Una oreja.)

El español Dámaso González ejecutó dos faenas de gran emotividad, jugándose la vida a milímetros de los pitones. En su primero instrumentó una serie de derechazos y naturales al son de la música y al grito de «¡Torero!». Perdió los máximos trofeos por no acertar con la espada. (Petición de oreja, que no es concedida, y vueltas al ruedo, devolviendo prendas.) Con su segundo mejoró la faena, valiente, y el público, puesto en pie, le aclamó. Volvió a eternizarse con la espada y escuchó un aviso cuando el toro dobló. (Ovación y saludos desde el tercio.)

El Niño de la Capea es aplaudido al torear a la verónica en ambos. Faena a su primero artística, larga y mandona, acompañada de la música, en la que los pases sobre ambas manos tuvieron también ligazón. Estocadas y descabello. (Vueltas, devolviendo prendas.) Con el último de la tarde, faena dominadora, en la que intercaló los precisos muletazos sobre ambas manos. Estocadas y descabello, escuchando un aviso cuando el toro era rematado por el puntillero. (Pitos a la presidencia por la exactitud en el «crono».)

3.^a EXITOS DE CAMINO Y CAVAZOS

SAN CRISTOBAL (Venezuela), 26 enero. (Efe.)—Tercera corrida de Feria. Toros mejicanos de Javier Garfias, que resultaron buenos, a excepción del cuarto, que resultó peligroso. Lleno total. Y contó con la asistencia del Presidente electo de Venezuela, Carlos Andrés Pérez. Tarde soleada.

El venezolano Rafael Girón es ovacionado al torear con el capote en su primero. Faena muleteril sobre ambas manos y al son de la música, destacándose series de naturales y derechos. Perdió trofeos por no acertar con la espada. (Vuelta al ruedo.) Con su segundo, peligroso, faena breve; pero por no acertar con la espada escuchó los tres avisos.

El español Paco Camino ejecutó faena artística, ligada, mandona y profunda a su primero, siendo acompañada de música y de gritos de «¡Torero!». Ejecutó clásicamente el volapié y el presidente le otorgó una oreja, mientras que el público solicitó la otra, que no es concedida, por lo que fue abroncado. Con su segundo, a fuerza de inteligencia y gran facilidad profesional logró realizar otra clásica faena, siendo volteado aparatosamente. Se levantó encorajinado y le instrumentó a la res tres naturales, rematados con el de pectoral, que levantó al público de los asientos. Tres pinchazos arriba, ejecutando la suerte con clasicismo, y estocada. (Petición de oreja, que no es concedida, y vueltas al ruedo, devolviendo prendas.)

El mejicano Eloy Cavazos tuvo una redonda tarde al triunfar en su primer toro, al que le cortó dos orejas, tras una faena emotiva, variada y jacarandosa. Con su segundo mejoró su actuación y formó una escandalera, en la que el ruedo se llenó de toda clase de prendas, mientras toreaba variadamente, jugándose la vida estocadamente. Cobró una buena estocada y se le otorgaron las dos orejas, mientras que el público pedía insistentemente el rabo. Parte del soberano se lanzó al ruedo y le sacó a hombros por la puerta principal de la plaza Monumental de esta ciudad.

4.^a GALAN MONTO SU «SHOW»

SAN CRISTOBAL (Venezuela), 27 enero. (Efe.)—Con la asistencia del Presidente electo de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, se realizó la última corrida de la X Feria Internacional de San Sebastián, en la que se lidiaron toros de la ganadería nacional de «Bellavista», que resultaron mansos y peligrosos, a excepción del

segundo, al que se le dio la vuelta. Lleno total y tarde clara y soleada.

El español Ruiz Miguel, con el peor lote, ejecutó faenas breves, en las que logró muletazos meritorios sobre ambas manos. Faena larga, variada y valiente; pero la espada echó a rodar la buena labor del diestro y recibió dos avisos. No obstante, el público le ovacionó.

Al hispano Antonio José Galán le correspondió el mejor toro de la tarde, al que le efectuó una faena muleteril clásica y emotiva, intercalando desplantes valientes y vistosos, que puso en pie a la concurrencia. El público pidió el indulto del toro, y la presidencia no accedió. Dos pinchazos y estocada. El diestro se negó a dar la vuelta al ruedo, que el público pedía insistentemente. Con su segundo, manso y peligroso, se mostró voluntarioso y emotivo. Realizó la suerte suprema sin muleta y cobró buena estocada, que le mereció ovación y saludos desde el tercio.

Carlos Rodríguez «El Mito» se hizo aplaudir en banderillas en ambos toros. Con su primero, faena voluntariosa y breve ante la mala calidad del astado. Estocadas. (Palmas.) Con su segundo, otro trasteo muleteril meritorio porque la res resultó mansa y peligrosa. Estocadas y descabellos. (Ovación y saludos.)

CAVAZOS, TROFEO; CAMINCI, MEJOR FAENA

SAN CRISTOBAL (Venezuela), 27 enero. (Efe.)—El torero mejicano Eloy Cavazos resultó ganador del trofeo «Feria de San Sebastián» por haber cortado cuatro orejas, con petición de rabo en la tercera corrida del ciclo ferial.

Asimismo, el Jurado otorgó al diestro Paco Camino el premio a la mejor faena y mejor estocada, como a la ganadería nacional «Bellavista», la placa al toro más bravo, lidiado en segundo lugar en la última corrida de la Internacional Ferial de la capital del Estado de Tachira.

MEJICO

- CORRIDA DOMINICAL, GRIS, EN LA MEXICO

- GRAN TRIUNFO DE MANZANARES EN ACAPULCO

- JOAQUIN BERNADO TOREARA EN LA MONUMENTAL

DESILUSION EN LA OCTAVA CORRIDA

MEJICO, D. F., 27. (Efe.)—Octava corrida de la temporada, tarde soleada y lleno total, con los diestros el colombiano Pepe Cáceres y los aztecas Curro Rivera y Mariano Ramos, que tuvieron a su cargo toros de «Santacillas», de arrogante presencia, pero difíciles en su mayoría.

Al colombiano correspondieron los dos toros más toreables del encierro, pero no logró sacarles el debido partido.

En el que abrió plaza Cáceres no hizo nada con el capote y el animal llegó en buenas condiciones a la muleta. El colombiano estuvo empeñado, pero sin temple en el pulso, tanto por naturales como por derechazos. Estocada. Silencio. En el cuarto tampoco pudo acoplarse el torero sudamericano al torear a la verónica. Con la muleta dio buenos izquierdazos, pero sin ligazón, por lo que no caló en el ánimo

del público. Media estocada y descabello. Silencio.

Curro Rivera toreó artísticamente verónicas, siendo ovacionado. Con la leta se enfrentó a un toro con sentido, le cogió aparatosamente en el segundo pase. El diestro se levantó doliéndose de derecha, rematando con un magnífico se de pecho. Necesitó un pinchazo, cada y tres descabellos para acabar su enemigo. En el quinto, después de cibir una inyección de neumelubrina, Rivera tuvo enfrente un toro áspero en embestidas, al que hizo faena de para terminar de dos pinchazos, cada y descabello. Silencio.

Mariano Ramos, en el tercero, que burriciego y con poca fuerza, estuvo peñoso, pero resultó deslucido. En el cuarto cobró buena estocada, que le valió unas palmas. En el que cerró plaza, que sentó dificultades, trató inútilmente de car partido. Aburrido, abrevió, para pinchazos y descabello al cuarto mientras el público, destiusionado, abandonaba la plaza.

Los toros pesaron en vivo: 490, 550, 526, 484 y 494 kilos.

GRAN TRIUNFO DE MANZANARES

ACAPULCO (Guerrero, Méjico), 27. (Efe.)—Corrida con tiempo despejado, en que torearon toros de Peñuelas, que dieron go desigual en una tarde que fue interrumpida por la lluvia. El diestro español José María Manzanares, ante una triste actuación del torero mejicano Luis Procuna, giró de despedida.

Procuna obtuvo el silencio en su primer y pitos en su actuación frente a su segundo enemigo.

Manzanares, en tarde de éxito redondo, fue ovacionado con el capote y realizó su primer gran faena, con pases de las marcas, sonando la música en honor, para terminar con gran estocada ganando las dos orejas, y ante una tusa petición de rabo, la consecución bronca al juez por no concederle.

En su segundo, Manzanares repitió buena actuación, pero pinchó en dos siones. Dio dos vueltas al ruedo, la segunda de ellas a hombros.

OREJAS A EL QUERETANO Y CURRO LEAL

PUERTO VALLARTA (Jalisco, Méjico), 27. (Efe.)—Con magnífica entrada se dieron hoy en la plaza local toros de Playas, que correspondieron a los matadores Ernesto Sanromán «El Queretano» y Curro Leal.

Dos de los astados embistieron los otros dos presentaron dificultades.

El Queretano, en su primero, silencioso, dos orejas y vuelta al ruedo en el otro. Leal, ovación y saludos desde el tercio en su primero, y las dos orejas en su segundo.

TRIUNFO DE PONCE DE LEON

JUCHIPILA (Zacatecas, Méjico), 27. (Efe.)—Corrida de Feria ante un lleno total para ver a los diestros Raúl Ponce de León y Raúl Ponce de León, a los astados de Matancillas, que resultaron tres bravos y uno difícil.

Finito realizó dos buenas faenas de leta, pero falló con la espada en ambas escuchando, sin embargo, dos grandes ovaciones y correspondiendo desde el tercio.

Ponce de León fue ovacionado con el capote y aclamado durante la faena de leta en su primero, terminando con estocada, y recibiendo las dos orejas, el segundo y dando dos vueltas al ruedo. En el que cerró plaza, que fue difícil, reparado de vista, el diestro realizó breve faena, para terminar de dos pinchazos y estocada. Silencio.

TRIUNFAN LOS REJONEADORES

EL GRULLO (Jalisco, Méjico), 27. (Efe.)—Corrida de Feria y lleno total para ver

MARCADOR DE TROFEOS 1974

(HASTA EL DIA 27)

MATADORES

	Carri- das	Ore- jas	Ra- bos	Pun- tos
Paco Bautista ...	4	17	2	44
César Morales ...	2	2	—	4
El Calatraveño ...	1	3	1	8
José Palcoón ...	1	1	—	2
José Ortega ...	1	1	—	2
Gregorio Tébar ...	1	1	—	2
Paco Ceballos ...	1	1	—	1
Juan Muñoz ...	1	—	—	—

NOVILLEROS

	Carri- das	Ore- jas	Ra- bos	Pun- tos
Juanito Martínez...	2	1	—	2
Angel Rafael ...	2	—	—	—
Celestino Correa ...	1	2	—	4
Luis Sánchez ...	1	—	—	—
Rubio de Utrera ...	1	—	—	—
Sánchez Cáceres ...	1	—	—	—

los rejoneadores Gastón Santos, el portugués Pedro Louceiro, Felipe Zambrano y Jorge Hernández Andrés.

Cada uno de los rejoneadores cortó una oreja a su enemigo, de la ganadería de «Casablanca», que dieron todos buen juego.

El quinto de la tarde fue lidiado el alimón por Gastón Santos y Pedro Louceiro, que dieron vuelta al ruedo.

El sexto corrió a cargo de Felipe Zambrano y Jorge Hernández Andrés, que cortaron la oreja al de «Casablanca».

TROFEOS A LICEAGA Y EL MOMO

TENANGO DEL VALLE (México), 21. (Efe.) — Corrida de Feria. Lleno. Toros de Zotoluca, grandes, que dieron juego irregular.

Mauro Liceaga fue ovacionado en banderillas en el primero. Buena estocada. Oreja. En el segundo salió del paso con más pena que gloria. Algunos pitos.

Gabriel Soto «El Momo» se limitó a abreviar en el primero, ante muestras de desagrado. En el otro, que brindó al taurino sevillano Andrés Gago, aprovechó las buenas condiciones del toro para lograr lucida faena, que coronó con estocada, siendo premiado con las dos orejas y el rabo y vuelta al ruedo a hombros.

NOTICIARIO MEJICANO

Bernadó actuará en la México

MEJICO, 23. (Efe.) — El matador de toros español Joaquín Bernadó, que todos los años viene a México durante el invierno para torear en provincias, invariablemente acaba toreando en la plaza México, y este año parece que no será la excepción.

En efecto, en medios taurinos se informó que de un momento a otro Bernadó puede firmar contrato para actuar en la monumental plaza de la ciudad de México el próximo 10 de febrero. Otro candidato para actuar en esa fecha es el venezolano Carlos Málaga «El Sol».

Bernadó firmó contrato para actuar el 2 de febrero próximo en San Julián, Estado de Jalisco, alternando con el mejicano Rafael Gil «Rafaelillo». Figura también en el cartel el rejoneador Gastón Santos, y falta por designarse el ganado que se lidiará en esa fecha.

Arruza finaliza su temporada

MEJICO, 23. (Efe.) — El joven matador de toros mejicano Manolo Arruza se verá obligado a dar por terminada su temporada en México, para someterse a una ur-

gente y delicada operación en la mandíbula.

El diestro padece una fuerte infección en el maxilar inferior, que es consecuencia de un palotazo sufrido recientemente, cuando banderilleaba a un toro en la plaza de Barcelona, en España.

Por este incidente, Manolo perderá su presentación en la plaza México, de esta capital, programada para el próximo 3 de febrero, así como otra corrida en el mismo coso el día 17, al igual que cinco Fiestas en diferentes plazas de la provincia.

El apoderado, Andrés Gago, dijo que tiene la firme esperanza de que pasados treinta o cuarenta días podrá reanudar sus actuaciones con el objeto de preparar su reaparición en España el Domingo de Ramos, 7 de abril, en la plaza de Marbella.

Martínez no quiere pagar la multa

MEJICO, 23. (Efe.) — El diestro mejicano Manolo Martínez reiteró hoy que no pagará la multa de diez mil pesos (800 dólares) que, por desacato a los reglamentos el domingo pasado, le impuso la autoridad competente.

Manolo Martínez fue multado por una doble falta: primero, por negarse a matar un toro el domingo pasado en la capital de México cuando le tocaron el primer aviso, y después, cuando ya había sonado el tercer clarín, darle muerte con certeza estocada en lugar de dejar que los cabestros se lo llevaran vivo a los corrales.

Todo esto se ha traducido en una gran publicidad para el torero regiomontano, mientras la parte sana de la afición señala que: «Manolo Martínez no sólo debió pagar la multa de diez mil pesos, sino añadir otros diez mil, porque el incidente del pasado domingo le permitió convertir en un triunfo lo que era una actuación mediocre.»

Una gran faena de Pedro Moya «Niño de la Canea» había borrado del mapa a Martínez, cuando el gesto alterado que tuvo ante el primer aviso, arrojando la muleta y metiéndose al callejón, hizo reaccionar a una gran parte del público a su favor.

COLOMBIA

FESTIVAL EN CALI

Julián García fue el gran triunfador

CALI (Colombia), 27. (Efe.) — El diestro español, Julián García, fue el triunfador del festival a beneficio de la Sociedad de Sordos de Colombia, que con buen tiempo y lleno casi completo, se celebró hoy.

Joselillo, valiente y pundonoroso, como en sus mejores tiempos, cortó una oreja.

Manolo Zúñiga, a un novillo distraído, buena faena. Pinchazo y estocada, para ovación.

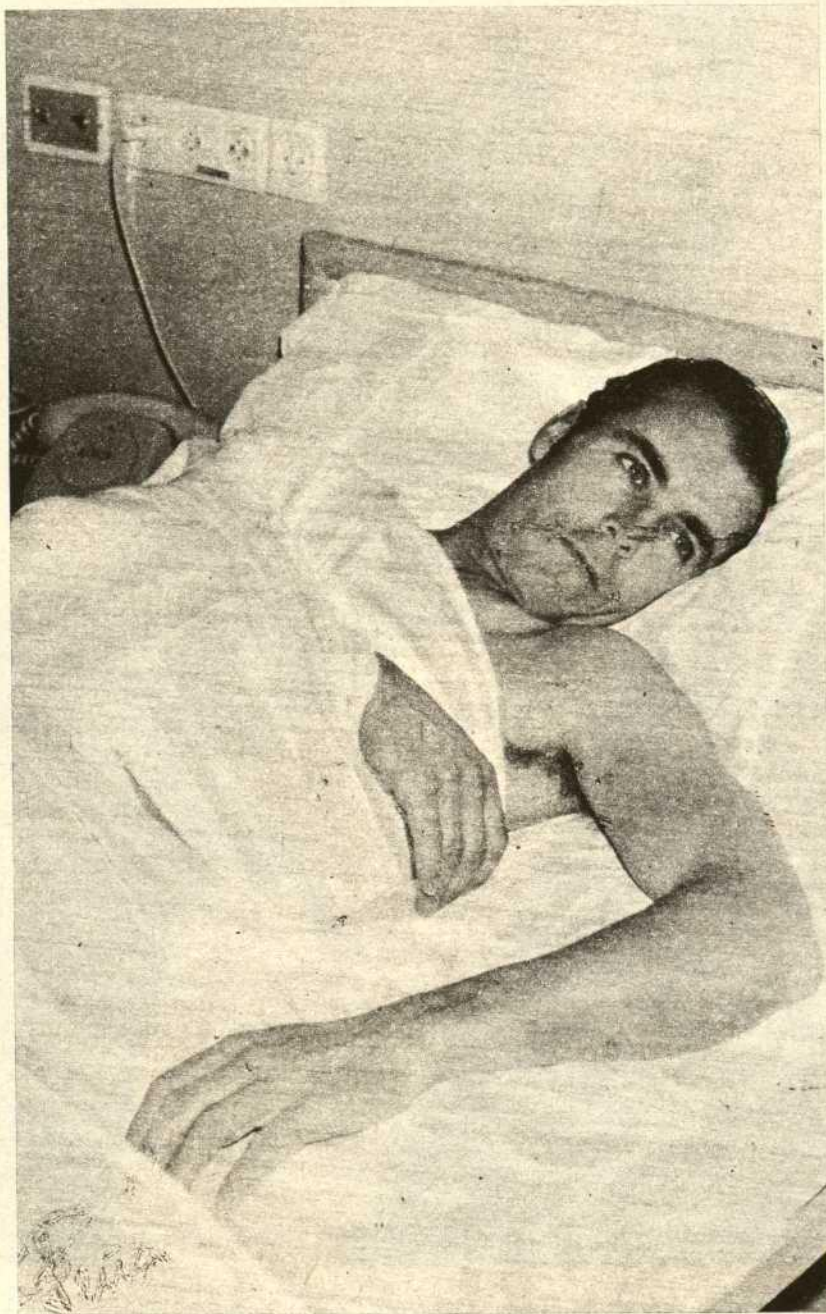
Vázquez II, buen toro de casta, perdió trofeos al fallar con el acero.

Pedrin Castañeda bordó artística faena, tanto de capa como de muleta, escuchando ovaciones y música. Ovación.

Julián García armó la escandalera y conquistó puesto en la próxima Feria de Cali, al ligar una faena llena de colorido, plasticidad, valor y gracia. Brindó la muerte de su toro a la Asociación de Sordos y después de faena muletera, en que agotó todos los pases, despachó al enemigo de estocada, cortando las dos orejas y saliendo en medio de gran ovación, en asociación de los alternantes.

Los novillos de Abraham Domínguez dieron mejor juego para los de a pie que para los montados.

PEÑAFLOR, OPERADO



En el sanatorio Covesa se encuentra el matador de toros MANOLO PEÑAFLOR, después de la intervención quirúrgica que le ha realizado el eminente doctor Epeldegui.

Esta lesión la sufrió dicho matador el día de su brillante alternativa, causa por la que perdió varias fechas contratadas.

Una vez dado de alta, PEÑAFLOR se someterá a un intenso entrenamiento para que esta primera temporada de matador de toros sea la de la consagración de PEÑAFLOR.



La plaza de toros de Madrid. ¡Ah, la plaza de Madrid! Los taurinos la dicen la primera del mundo, y los viejos revisteros la llamaban la cátedra. Dicen que da y quita, que otorga y descalifica, y que quien la pasa con bien ya puede esperar con gozo a que Dios y San Pedro se la bendigan. «¡Eh, que estamos en Madrid!», es grito que se oye con frecuencia en los tendidos de las Ventas, por lo menos siempre que se quiere poner coto a lo que el aficionado tradicional toma por desmán o heterodoxia. «¡Ay, si estuviéramos en Madrid!», también se oye, por esas plazas de Dios, cuando el purista cree que las cosas no salen como debieran.

Dentro de poco más de una semana abrirá sus puertas las Ventas a la parroquia fiel y esperanzada. La Monumental izará su bandera y empezará, con prolegómenos de promoción novilleril, una temporada

más en el redondel del presunto faro y guía de la torería andante. Ahora, quizás más que nunca, y me refiero a estas fechas del calendario, la plaza de Madrid tiene su antecámara en pleno corazón de la capital, a escaso trecho de la Puerta del Sol, en las oficinas de la nueva empresa de la plaza de toros de la castiza y un tanto folklórica calle de la Victoria.

Una hora antes de mediodía, en clara y fría mañana de enero, se des-perezan los afanes en la callecita de los bares y las taquillas, del cope-tín y del 20 por 100 autorizado, del «chato» de vino y modesto aperitivo, o de la botellita de fino y la docena de ostras. En este momento, mientras vuelve la vida tras la pausa de la deshora, José María Jardon ya lleva bastante tiempo en su despacho de la empresa. Jardon, con Livinio Sutik, son las cabezas visibles de este mundo poderoso y apasionante

de la Monumental madrileña. A veces también muchos quieren que sean, de paso, las cabezas de turco; pero la sangre, afortunadamente, nunca llega al río.

—Oiga usted, Jardon, ¿es verdad eso de que la plaza de Madrid es uno de los mejores y más saneados negocios del país?

A la pregunta que se me ha ocurrido, para empezar, sucede una explosión de risa de José María Jardon, que es hombre de humor y de sabérselas todas.

—Hombre... La plaza de toros de Madrid puede ser el mejor y más saneado negocio de España, pero siempre y cuando encontremos petróleo en su redondel... La verdad es que hay mucha leyenda y se habla demasiado. No sé, quizá sea mejor así. Nuestro contrato con la Diputación nos obliga a mucho, y, por otra parte, la organización está cada día más cara. Como usted sabe,



las plazas monumentales fueron construidas para abaratar, o, por lo menos, para no encarecer más los precios de las localidades, y en esto creo yo, dígame lo que se diga, nuestra labor no ha dejado nada que desear. En esto, como en todo, basta con la comparación. Compare usted algunos precios, por ejemplo.

Le digo que sí, que es verdad, pero que también hay que tener en cuenta el aforo, la larga temporada madrileña y, sobre todo, la aceptación por parte del público del largo serial de mayo, a precios no precisamente de rebajas.

—Créame que lo de mayo puede resultar un espejismo. Ciertamente conseguimos espléndidas entradas, pero hay que pensar que también los gastos son infinitamente superiores en nuestra Feria. La organización llega a cifras enormes, las corridas son más caras, porque los ganaderos nos envían lo mejor de que disponen, y no digamos nada de los toreros. Madrid es una plaza de gran responsabilidad, eso está al cabo de la calle, y ninguna figura se

juega el prestigio de su nombre por unos honorarios que en otra plaza de categoría serían más que suficientes. Si nosotros ofreciésemos el dinero que muchos toreros cobran en algunas otras Ferias, nos llamarían negreros y estafadores.

Hay estampas, carteles, cuadros taurinos por las paredes del despacho en donde nos encontramos. Constantemente se oye el timbre de la puerta. Y el de los teléfonos. Es el ajetreo de las minucias de la temporada, que sube como una marea a medida que se acerca la una de la tarde, que es hora bastante torera en estas fechas, en que todo se gesta y todo se cuece.

—Definitivamente, vamos a empezar el 10 de febrero. Y por este año, como ya se sabe, cooperando a esa promoción novilleril, que está resultando tan necesaria. En fin, cinco novilladas sin pizar los días 10, 17 y 24 del mes que viene, y el 3 y el 10 de marzo. Ya se sabe que la entrada más barata costará un duro, y el tendido bajo de sombra, 75 pesetas.

En cada festejo invitaremos a trescientos niños de los colegios.

Entra Alberto Alonso Belmonte a saludarme, con su amplia y sempiterna sonrisa desplegada. También viene Juan Martínez a atender una llamada telefónica. Y no tarda en aparecer don Livinio, que viene saliente de gripe y abre mucho los ojos y pone cara de pasmo ante las noticias de la mañana. «¿Sabe usted cuánto ha dado Paco Rodríguez, el de Almuñécar, por Vista Alegre? ¿Y por Alcalá de Henares? ¿Sabe usted en qué condiciones se ha quedado Balaña con Huelva?» Don Livinio no sale de su asombro y repite: «¡Qué barbaridad, qué barbaridad!»

—Bueno, después de las novilladas de promoción empezaremos con las picadas el 17 de marzo, para seguir el día de San José y rematar el 4 y el 31 del mismo mes. El Domingo de Ramos, 7 de abril, daremos la primera corrida de toros.

Y en seguida, mayo, mayo florido y hermoso, y torero en los Madriles. Es el gran trompetazo taurómico

JOSE MARIA JARDON



- Veinte corridas de toros para la Feria de San Isidro, que se celebrará del 12 de mayo al 2 de junio
- Si nosotros ofrecemos el dinero que muchos toreros cobran en otras Ferias, nos llamarían negreros y estafadores
- Nuestra Empresa vendió el Chofre para que fuese un éxito, sino simplemente las acciones de una sociedad



mano a mano con...

de la capital de España. De la primitiva Semana de San Isidro de la década de los 40, hemos pasado a un mes torero casi de cabo a raro. El año pasado fueron diecinueve las corridas anunciadas en tanda, de las que se suprimió una por imperativos climatológicos. Este año serán dos más.

—Empezaremos el domingo día 12 con una especie de corrida aperitivo. Y de ahí saltaremos al día del santo, el miércoles 15, para no parar, todas las tardes, hasta el 2 de junio.

Ya lo saben los aficionados de Madrid. Y los «isidros» de todos los años, de todas las latitudes. Pintará en toros la mayor parte del mes de mayo y los dos primeros días de junio, si es que el tiempo no le impide y San Isidro Labrador, que vela desde las alturas por los campos que fueron suyos, no considera que bien vienen a mano unos regueritos de agua.

Para concluir con este adelanto noticioso de fechas, entre Jordán y Alonso Belmonte me completan la última hora de Valencia y Castellón. Ya es seguro que en Fallas se van a dar cuatro corridas de toros y una novillada, además del tradicional y popular desencajonamiento. En la Magdalena castellanense habrá dos o tres festejos mayores, con una novillada en el primero de los supuestos. En cuanto a la Feria valenciana de San Jaime se organizarán nueve corridas de toros, del 20 al 28 de julio.

—Todo lo demás está pendiente del necesario encaje. Es lo de todos los años; por estas fechas empezamos a andar de cabeza en esta casa.

Hay un tema inevitable, un tema ingrato, desagradable, que no puede por menos de ponerse sobre el tapete en esta casa. Estos días todos hemos visto las fotografías, que tienen no poco de dramático. Ha empezado la demolición del Chofre. Precisamente ahora, que en el mundo del toro empiezan a notarse los primeros desperezos tras la pausa invernal. Más de setenta años de historia taurina se van al garete con el coso donostiarra. Toda una época, todo un mundo intenso del fluir contemporáneo de la Fiesta. La realidad es esa, por mucho que duela.

—Jardón, ¿qué pasa con San Sebastián?

José María Jordán se pone serio de repente. Se ve que a él también le hiere en lo más hondo esta situación. Piensa mucho sus palabras antes de

contestar. Lo hace pausadamente, pero con firmeza.

—Me gustaría que quedase bien claro, y de una vez para siempre, que la nueva Empresa de la plaza de toros de Madrid no vendió el Chofre para que fuese demolido. Lo único que hizo, es decir, que hicimos, fue vender las acciones de una Sociedad. Sí, eso fue, lisa y llanamente, lo que se hizo... Ahora, si la Sociedad que compró esas acciones ha juzgado conveniente derribar la plaza para dar paso a un complejo inmobiliario, nosotros no tenemos nada que ver con ello, por mucho que lamentemos esa decisión.

José María Jordán se queda mirando para la ventana y hace una pausa. El recuerdo del viejo Chofre, ahora sometido a la acción de la piqueta, parece entristecerle. Continúa:

—En la parte afectiva no puedo por menos de recordar a los grandes empresarios que pasaron por aquella plaza a lo largo de sus setenta y tantos años de vida. Desde don Sabino Ucelayeta, que fue el fundador de la Sociedad, y que cuando la taquilla iba mal adquiría boletos por su cuenta, hasta la familia Chopera, concretamente, don Pablo Martínez Elizondo, que fue nuestro antecesor en la regencia de la plaza, pasando por don Antonio Díaz de Loynaz, don Eduardo Pagés y los Gómez de Velasco... Sí, es una pena el fin del Chofre, aunque yo confío en que el Ayuntamiento de la ciudad, la Diputación, en una palabra, la Beneficencia Provincial, acometan lo antes po-



sible la construcción de la nueva plaza... Pero nosotros, independientemente de todo ello...

Se alegra un tanto el talante de José María Jordán. Y es que va a darme esa noticia que le hace tanta ilusión, algo que es para él como un homenaje al coso que desaparece.

—Nosotros, independientemente de todo ello, vamos a organizar una Feria de Agosto en Guipúzcoa. Puede usted decirlo. Este año habrá toros en San Sebastián, ya que organizaremos una Feria, del 11 al 18 de agosto, en la plaza de Fuenterrabía.

Siguen sonando los teléfonos. Entran y salen taurinos conocidos. Veo a Curro Caro que charla con Alonso Belmonte. Don Livinio no sale de su

perplejidad ante el baile de millones organizado por los jóvenes empresarios que vienen empujando y llenos de ideas. «¡Qué barbaridad!, ¡qué barbaridad!». En el despacho de al lado, también colmado de carteles y cuadrados taurinos, Escanciano cuta y repasa con mimo las fichas de los toros del «Pizarral» y del «Jaral de la Mira», ganaderías de la Empresa de Madrid.

Con José María Jordán sigo hablando y saltando de tema en tema, aunque lo taurino sea lo que privilegia. El es hombre atento a la actualidad del mundo y todo le interesa y le preocupa. Lo único que parece tenerle sin cuidado, y me extraña, es si el Cordobés vuelve o no.

—Yo no sé nada; eso es cosa de él.

Como cada año, por estos días, las oficinas de Victoria, 9, están llenas de prisas, de retoques, de escrupulosas apuntaciones. Poco apoco, y desde aquí, la temporada se va perfilando, porque entre bromas y veras mucho de lo que este año suceda en los ruedos de España estará condicionado por la marcha de las cosas en el redondel de las Ventas. Como es natural, por aquello de la cátedra o de la primera plaza del mundo, que dicen los taurinos, sobre todo los que son de Madrid.

Al salir por el portal, la calle de la Victoria está cruzada por un sol raro y por un frío muy poco taurino. Pero dentro de poco, si bien se piensa, cambiará el decorado y se abrirán las taquillas.

Como siempre, como Dios manda y por no variar.

M. T.

(Fotografías de Santos Trullo.)

■ **Habrà toros en Guipúzcoa este año. Del 11 al 18 de agosto organizaremos una Feria en la plaza de Fuenterrabía**

■ **En Valencia, cuatro corridas de toros para Fallas y nueve para la Feria de San Jaime**

■ **Yo no sé si El Cordobés vuelve o no, eso es sólo cosa de él**

HOMENAJE DE LAS FEDERACIONES TAURINAS A GREGORIO MARAÑÓN

Emotivo acto de adhesión y despedida

Las Peñas, Federaciones, Clubs, tertulias, entidades taurinas, en fin, de toda España estuvieron presentes en el acto. También las de Portugal estuvieron representadas por el señor De Paula Lory, que desde Lisboa se desplazó a Madrid para estar presente en el homenaje a Gregorio Marañón.

La duquesa de Alba, María Rosa, Sebastián Miranda, José María Jardón, Martínez Fornés, Pedro Torres, Claude Popelin, Ramiro Calle, Andrés Hernando, Oscar Cruz y muchos más, que harían interminable la lista, estuvieron presentes para testimoniar al presidente y actual embajador en la Argentina, Gregorio Marañón, el testimonio de cariño y de respeto.

Toda la afición nacional, representada por las Peñas presentes y por las que justificaron su ausencia con testimonios escritos, se supieron sumar a la brillantez de la jornada.

Hubo emotivos discursos. Breves y sustanciosos. Como debe ser. Abrió tanda Campos de España, para entregar los «trastos» al nuevo y flamante director general de Cinematografía y vicepresidente de la Federación Nacional Taurina, Rogelio Díez. De Paula Lory y Popelin, con sencilla oratoria y en nombre de sus compatriotas, hicieron gala de su buen decir.

Gregorio Marañón, visiblemente emocionado, agradeció con sencillas palabras las manifestaciones de adhesión y de simpatía. Recibió la Oreja de Oro por parte de la empresa de Madrid y una estatuilla de Manolete, modelada por el laureado escultor Laiz Campos.

Nuestra felicitación al ilustre aficionado por este merecido homenaje, al que EL RUEDO se adhiere con cordial abrazo.

LA FEDERACION CENTRO CONVOCA PLENO

Para el próximo domingo, día 3 de febrero, la Federación Regional Centro ha convocado en Asamblea plenaria a sus entidades asociadas.

El orden del día a tratar es el siguiente:

- Lectura y aprobación, si procede, de las actas anteriores.
- Estado de cuentas en 31 de diciembre de 1973.
- Informe general de la presidencia y Junta directiva.
- Reestructuración de la Junta directiva y nombramiento de cargos vacantes.
- Ruegos y preguntas.

En este Pleno les serán entregadas a las Peñas federadas las localidades que les correspondan, de las mil que la Empresa de Madrid regala a las Peñas, Clubs y entidades taurinas de la región Centro. Estas localidades se refieren a las cinco novilladas de promoción que se darán en

las Ventas del 10 de febrero al 10 de marzo.

También harán uso de la palabra, fuera del orden del día, el vicepresidente de la Nacional, don Rogelio Díez, y el secretario, don Lucio de Sancho.

JUNTA GENERAL DE «EL PUYAZO»

El domingo celebró la Peña Taurina «El Puyazo» su Junta general reglamentaria.

Leída la Memoria de actividades y el desarrollo de su economía con cuentas claras, fueron aprobadas por unanimidad.

Como dato curioso apuntaremos que la Peña «El Puyazo» recorrió durante la temporada 1973 más de 5.600 kilómetros en excursiones, que fueron motivadas por los acontecimientos taurinos en fecha y lugar.

En 1974 la popular Peña taurina celebrará sus bodas de plata. Una efeméride importante que su presidente, Julián Macías, y su inteligente Junta directiva la harán sonar.



La duquesa Cayetana Alba, con don Gregorio Marañón, en la presidencia del homenaje

(Foto TRULLO.)

ROGELIO DIEZ

director general de cine



Con verdadera complacencia íntima damos la noticia de la designación de don Rogelio Díez Alonso —extraordinario aficionado y vicepresidente de la Federación Nacional de Peñas— como director general de Cinematografía.

No hace falta hacer una presentación de Rogelio Díez a nuestros lectores, ya que es uno de los rostros habituales en las páginas de EL RUEDO, por imperativos de actualidad. Como director de No-Do se preocupó muy directamente de los documentales taurinos, muchos de los cuales se exhibieron en proyecciones gratuitas para los afi-

cionados, en sesiones matinales organizadas por la Federación, con magnífico resultado promocional. Como conferenciante taurino ha ocupado las más destacadas tribunas dentro y fuera de España, con temas enunciativos de sus dos aficiones más queridas: «Toros y cine». Y en los mismos días de su designación preparaba el lote de documentales que complementarán las conferencias que organiza la Federación para los inmediatos días de febrero.

Profundo conocedor de la Fiesta nacional, no lo es menos de todos los secretos de la cinematografía, y así accede a un cargo en que las funciones ejecutivas estarán avaladas por su dominio del panorama y una ponderación de juicio que prometen eficaces logros.

La cinematografía nacional ha recibido con excelente acogida el nombramiento de Rogelio Díez para su alto cargo. Y esta acogida es aún más cordial entre los aficionados, porque esperan que, en la nueva etapa del cine español, el tema taurino obtenga merecida atención por parte de los productores y queden en las filmotecas nacionales las grandes películas taurinas que — pese a brillantes logros pasados — tanto nos hacen desear.

DOMINGO EN LOS RUEDOS

Las Palmas

TRIUNFOS DE CALATRAVEÑO Y BAUTISTA

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, 27.—Cuatro toros de Herederos de Samuel Flores, que dieron buen juego, excepto el primero, mansurrón.

José Ruiz «Calatraveño», faena valiente a su primero, en el que cortó una oreja. En el otro estuvo decidido y fue premiado con dos orejas y rabo.

Paco Bautistas, faena variada y valiente en el primero, al que cortó las dos orejas y el rabo. En el último, faena con pases de todas las marcas. Se le concedieron las dos orejas.

PATROCINADO POR EL MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

PRIMER CICLO DE CONFERENCIAS DE LA FEDERACION NACIONAL TAURINA

FEBRERO

Día 12, martes.—Doctor Martínez Fornés. Tema: «El público de toros».

Día 26, martes.—Claude Popelin. Tema: «La problemática del toro de lidia».

MARZO

Día 12, martes.—Pedro Rocamora Vallas. Tema: «Los toros en la lírica contemporánea».

Día 26, martes.—Alvaro Domecq y Díez. Tema: «Mi Andalucía de toros y caballos».

ABRIL

Día 5, viernes.—Marcial Lalanda del Pino. Tema: «La técnica y el valor del torero».

A continuación de cada conferencia será ofrecida una sesión de documentales cedidos por No-Do.

Las conferencias tendrán lugar en el salón de actos del Instituto Nacional de Previsión y comenzarán a las ocho de la tarde.

Tras una temporada de ausencia MIGUELIN vuelve a los toros

Ya ha llovido desde que Miguel Mateo «Miguelín» tomara la alternativa, allá en Murcia, en la temporada 1958, de manos de Luis Miguel «Dominguín», actuando de testigo César Girón. La friolera de quince años. Tres lustros de matador de toros. Uno de los más veteranos del escalafón actual. Y la verdad es que, pese al tiempo, el rostro «agitanao» del diestro apenas ha cambiado. Su físico moreno poco o nada se ha transformado. Sus ademanes, tampoco. Acaso, ahora, su cabello, negro como el azabache, graciosamente anillado, ensortijado, aparezca más largo, posiblemente de acuerdo con la moda, quizá por esa aparente dejadez que Miguel imprime a las cosas. Sólo la forma de pensar, de hacer y acontecer de la persona es diferente. Porque la edad no perdona. Y la vida, que es la mejor escuela del individuo, obliga a ello.

—Sí; son muchos años. Eso hace que nos centremos más en las cosas, que se piense de otra forma, que las reacciones sean distintas. Es ley de vida.

—¿Cuenta también la edad a la hora de enfrentarse al toro?

—Es indudable que las facultades que posees a los veinticinco años no son las de diez años después. Es mi caso. Pero la edad se suple con una superior capacidad de entendimiento. La cátedra que proporcionan los años hace conocer al enemigo mejor. Apenas dejas nada a lo fortuito. La veteranía es un grado. El conocimiento y el dominio del toro es mayor, y cuando se continúa teniendo la misma voluntad de antaño y se entrega uno al ejercicio diario, a una vida sana —que tal es, repito, actualmente mi caso—, el éxito continúa aliado con el torero. Me siento joven.

Miguelín dejó pasar la última temporada en blanco. No es que abandonara el campo por capricho o ganas de descansar. No fue eso. Lo que aconteció fue, sencillamente, que dos días antes de comenzar su año taurino (debía de Domingo de Resurrección), entregado a haber hecho el paseíllo en Benidorm el la tarea de entrenamiento, se cayó de un caballo y se fracturó el tobillo derecho. Del accidente se repuso muy avanzada la temporada, cuando muchos de sus contratos habían expirado. Y decidió esperar a 1974.

—Estoy a punto y muy fuerte. Poseo la confianza de siempre.

—¿Pensaste alguna vez a lo largo de tu dilatada historia artística retirarte definitivamente?

—Nunca. Ni siquiera en las temporadas de «malos vientos». Siempre me sobrepone a las adversidades.

—Que habrán sido muchas, ¿verdad?

—Muchísimas. Y multitud de alegrías y satisfacciones. Váyanse unas cosas por las otras.

—En casi todas las ocasiones, la crítica resaltó la garra de Miguelín en los ruedos, la bravía manera de entender el toreo. Te colocaron siempre a la cabeza del toreo «tremendista», cuando bien es verdad que en multitud de ocasiones brilló el arte. ¿Cómo se explica?

—Es que mi entrega casi siempre ha sido total ante el toro bravo o manso. Me opuse con la misma alegría a aquél o a éste, me entregué a la tarea con

■ «Nunca pensé retirarme definitivamente»

■ Miguel Mateo estrena el apoderado número diez

afición y me colocaron dentro de ese tipo de toreros. La verdad es que trato de adaptarme a toda clase de ganado, pero recurriendo a conocimientos de mérito. De esto, desgraciadamente, no se da cuenta todo el público. Y es una tremenda virtud en el torero que se precie, una de las mayores.

—¿Perspectivas ante mil novecientos setenta y cuatro?

—Torear, como lo he hecho siempre, resolver como mejor pueda y sepa, siempre pensando en el público.

—¿Encontraste algún cambio en la Fiesta a lo largo de la temporada anterior?

—Para mí no ha tenido novedad, porque estoy harto de lidiar toda clase de toros. No obstante, se hizo notar en las distintas plazas la presencia de un toro más hecho, más cuajado. Con ello ha ganado la Fiesta, aunque los agoreros de siempre continúan poniéndole obstáculos, sin entender que todo en esta vida poseen cosas buenas y malas. De mal nacidos es acudir a los tendidos para juzgar sólo, casi exclusivamente, con el baremo de los defectos. Hay que saber ver lo bueno.

—¿Estás particularmente quejoso de la crítica?



—Unas veces se me juzgó injustamente; otras, injustamente.

Miguel Mateo «Miguelín» hace pocos días que estrenó apoderado. Se trata de don Manuel Cano. Hace éste el número diez entre los hombres que administraron al diestro murciano-algacirano (quede de una vez y para siempre claro que Miguelín nació en Murcia, aunque al poco tiempo se trasladara a Algeciras); o mejor dicho, nueve, porque Pepe Dominguín lo hizo en dos ocasiones. Lean nombres: Domingo «Dominguín», padre; González Vera, José Gómez «Sevillano», Andrés Gago, Dominguín «Dominguín», Pepe Belmonte, Diodoro Canorea, Pepe «Dominguín» y, actualmente, Manuel Cano.

—¿No son muchos apoderados?

—Sí; pero hay que tener en cuenta que también son muchos los años de profesión. Además, y en fin de cuentas, no cuesta trabajo cambiar. Es cuestión de firmas...

—¿Conoció ya a Manolo Cano?

—Hace muchos años. Más que apoderado es amigo. Entre nosotros no existe problema alguno. Por eso me dirigí a él ahora, después del paréntesis de un año de inactividad.

—¡Hala, a triunfar!

J. S.

(Foto TRULLO.)

VALDEMORILLO ABRE FERIAS

Dos novilladas picadas, una económica, una becerrada y un gran festival inaugurarán las series españolas

Ya están en la calle los carteles de la Feria de San Blas, de Valdemorillo, que, se quiera o no, es la primera que Dios envía cada año. Puede que no se desplacen al bonito, pulcro y pintoresco pueblo madrileño aficionados de allende las fronteras, pero, no obstante, Valdemorillo irrumpe en fiestas tradicionales, y en lo taurino, este año, no se queda rezagada en despliegue de actividad. Sus vecinos y los vecinos de Madrid y pueblos limítrofes llenarán sus calles y sus localidades de plaza y «tejado» para presenciar la inauguración de las Ferias taurinas de España. Un esfuerzo del Ayuntamiento de Valdemorillo y del empresario, Víctor Aguirre, que se encarga de la organización este año, digno de aplauso.

Los carteles han quedado en la forma que sigue:

Sábado 2 de febrero: Juanito Martínez y Ortega Cano. (Novillos de Ortega Estévez.)

Lunes 4: Manuel González «El Romano» y Pedro Somolinos. (Novillos de Santiago José Ladrero.)

Martes 5: Miguel Rubio y Luis Sánchez «Guerrita». (Novillos de Angel Ortega.)

Sábado 9: Becerrada local. Reses de Pablo Mayoral, para novilleros y cuadrillas del lugar. Matadores: El Embajador, El Hichi y El Bovelio.

Domingo 10: Gran festival a cargo de Gregorio Sánchez, El Viti, Gregorio Lalande y los novilleros Paco Lucena y Antonio Pineda. (Novillos de Francisco Garzón.)

N.

CARTELES PROXIMOS

FEBRERO

- MEDELLIN (Colombia).—Paco Camino, El Puno y Alvaro Laurín. (Toros de «Las Mercedes».)
- SAN CRISTOBAL (Venezuela).—Paco Varela, Finito e Iván Rodríguez. (Novillos de «Laguna Blanca».)
- VALDEMORILLO.—Juanito Martínez y Ortega Cano, mano a mano. Novillos de Ortega Estévez.)
- BOGOTA (Colombia).—Antonio José Galán, Francisco Ruiz Miguel y Pedrín Castañeda. (Toros de Dosgutiérrez.)
- CARACAS (Venezuela).—Iván Rodríguez, José Nelo y Carlos Osorio «Rayito». (Novillos de «Tierra Blanca».)
- CATRAL (Alicante).—Manuel Gómez Jaén «El Caletreño», Victoriano Marín y Antonio Rubio «Rubio Macancho». (Novillos de Salvador Guardiola.)
- ELCHE DE LA SIERRA.—Rejoneador Juan Sánchez y los novilleros Juanito Martínez y Cristóbal Martínez. (Novillos de Amparo de la Mora.)
- MEDELLIN.—Pepe Cáceres, Paco Camino y Dámaso González. (Toros de Javier Garfías.)
- SAN LUIS DE POTOSI (Méjico).—Curro Rivera, Mariano Ramos y Adrián Romero. (Toros de Reyes Huerta.)
- SAN LUIS DE POTOSI.—Mañolo

- Martínez, Eloy Cavazos, Curro Rivera, Mariano Ramos, Adrián Romero y un sexto espada. (Toros de Pepe Garfías.)
- VALDEMORILLO.—Manuel González «El Romano» y Pedro Somolinos, mano a mano. (Novillos de Santiago José Ladrero.)
- SAN LUIS DE POTOSI.—Manolo Martínez, Eloy Cavazos y Mariano Ramos. (Toros de Mimihua-pán.)
- VALDEMORILLO.—Miguel Rubio y Luis Sánchez «Guerrita», mano a mano. (Novillos de Angel Ortega.)
- MEDELLIN.—Pedro Domingo, Curro Rivera y Niño de la Capea. (Toros de «Santo Domingo».)
- VALDEMORILLO.—Becerrada con El Embajador, El Hichi y El Bovelio. (Becerras de Pablo Mayoral.)
- BOGOTA.—Germán Urueña, Niño de la Capea y José Antonio «Campuzano». (Toros de «Pueblito Español», de María Cristina Reyes.)
- CARACAS.—William Cárdenas, Rayito y José Nelo. (Novillos de Isabelita Reyes.)
- MADRID.—Andrés Segovia, Curro Benito y Alfredo Herrero. (Novillos de Jiménez Pasquau.)
- MEDELLIN.—Curro Rivera, Antonio José Galán y Germán Urueña. (Toros de Dosgutiérrez.)
- VALDEMORILLO.—Festival con Gregorio Sánchez, El Viti, Gregorio Lalande, Paco Lucena y Antonio Pineda. (Novillos de Francisco Garzón.)
- VILLA ALVAREZ (Méjico).—Raúl García, Eloy Cavazos y Vito Cavazos. (Toros de «Santa Marta».)
- BOGOTA.—Pedro Domingo, Sebastián Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros de «Las Mercedes», de Herederos de González Piedrahita.)

- MEDELLIN.—Dámaso González, Francisco Ruiz Miguel y El Puno. (Toros de «Clarasierra».)
- BOGOTA.—Curro Girón, Sebastián Palomo «Linares» y Alvaro Laurín. (Toros de Felipe Rocha.)
- MADRID.—Antonio Luis, El Moro y un tercer novillero. (Novillos de Nicolás Mateo.)
- MARACAIBO (Venezuela).—Rafael Girón, Eloy Cavazos y Antonio José Galán. Corrida de la Prensa. (Toros de Jesús Cabrera.)
- MEDELLIN.—Pedrín Castañeda, Francisco Ruiz Miguel y Niño de la Capea. (Toros de Dosgutiérrez.)
- VILLA ALVAREZ.—Mariano Ramos y Manolo Arruza, mano a mano. (Toros de «Campoalegre».)
- MEDELLIN.—Gabriel de la Casa, Antonio José Galán y Alvaro Laurín. (Toros de Achuri Viejo.)
- AUTLAN DE LA GRANA (Méjico).—Adrián Romero, Rafaelillo y Curro Leal. (Toros de Cerralbo.)
- BOGOTA.—Corrida extraordinaria con los tres toreros triunfadores de las corridas de abono.
- MEDELLIN.—Pepe Cáceres, Gabriel de la Casa y Niño de la Capea. (Toros de «Las Mercedes».)
- AUTLAN DE LA GRANA.—Joaquín Bernadó, Antonio Lomelín y Mariano Ramos. (Toros a designar.)

ABRIL

- JAEN.—Sebastián Palomo «Linares», Francisco Rivera «Paquirri» y Pedro Moya «Niño de la Capea». (Toros de Belén Ordóñez.)
- MALAGA.—Sebastián Palomo «Linares», Francisco Rivera «Paquirri» y Pedro Moya «Niño de la Capea». (Toros de Antonio Pérez de San Fernando.)

OMISION SALVADA

Por involuntario error, el reportaje publicado en el número 1.542 de nuestra revista, que correspondía al día 8 de enero corriente, y cuyo título rezaba: «Apodos Toreros en los Anales Taurinos», figuró sin la firma de su autor, don Antonio Gómez Martínez «Alamares». Nuestra omisión queda así enmendada con la presente nota.

**CLAMOROSO TRIUNFO EN LA
MONUMENTAL DE MEXICO DE**

**PEDRO
MOYA**

«**NIÑO DE LA CAPEA**»

**Faena memorable
que
entusiasmó
a la
multitud
que llenaba el
coso**

**El público
puesto en
pie aclamándole
por tan
grandiosa
faena**

**Siendo
el
máximo
triunfador**



EL TURNO DE LAS ASPIRACIONES

BOJILLA, NUEVO APODERADO DE ALFONSO ROMERO

«EL EN LA PLAZA Y YO EN LA CALLE, PODEMOS GANAR LA BATALLA»

La Feria de Murcia 1973 lanzó a la tenebrosa mar taurina un nombre joven, diestro de la tierra. Porque Alfonso Romero, que ése es el torero doctorado el 7 de septiembre, nació en Murcia el 13 de febrero de 1956. Llegó al escalfón superior con el claro espaldarazo del «sí» de la afición murciana y gran parte de la levantina, tras haber toreado con cierto éxito un montón de novilladas económicas y veintiséis picadas. La labranza de un nombre en toda la región.

—Voy a intentar, por todos los medios a mi alcance, ser el torero de Murcia, el que, tarde tras tarde, avalado con los éxitos, deje en buen lugar el nombre de mi provincia.

Alfonso Romero es un torero vocacional. Le dominó la afición casi sin apenas darse cuenta él mismo. Se coló en su yo íntimo sin advertirlo su espigada figura de chiquillo. Sin apercibirse del fenómeno que se estaba produciendo en su persona, acudía a las plazas de toros cuando la ocasión se terciaba, y reconoce ahora, a los dieciocho años flamantes, recién cumplidos, «que veía los toros de distinta forma que sus compañeros de localidad». Y es que, bailándole ya la afición por practicar cuanto en los cosos presenciaba, estudiaba a los toros y a los toreros, «veía» las posibilidades de éstos frente a aquéllos, la lidia que el diestro realizaba y la que debía de recibir el enemigo.

—Creo que soy un torero clásico, profundo. Me gusta ordenar la lidia, ofrecer al público la que el animal merece. No todos los toros merecen el mismo trabajo.

Dos meses y medio estuvo sin torear la pasada temporada. Un toro le fracturó el brazo derecho en la plaza de Valencia, siendo novillero. Pero llegó puntual a la hora de la alternativa citada en su pueblo. Manzanares fue padrino de la ceremonia, y el Niño de la Capea, testigo. Dos orejas fue el premio final que cosechó en tan histórica corrida. Luego, con el final de temporada encima, alternó otras dos tardes en la misma plaza murciana, una en Lorca y dos en Benidorm...

—¿Quién te apoderaba?

—Nadie. Me ayudaba la empresa Barceló, a quienes estoy agradecido.

Ahora, acompañado de su padre, Antonio Romero Crespo, y del incondicional amigo Blas Cano, ha estado en Madrid para diligenciar unos cuantos asuntos y llegar a un acuerdo con quien en adelante será su nuevo apoderado: Enrique Bojilla Bernedo.

—¿Cómo conoció Bojilla a Alfonso Romero?



—Lo vi torear su debut con caballos en Murcia, el 29 de marzo de 1972. Observé sus buenas condiciones y «me quedé con la copla». Pero ahí quedó la cosa. Posteriormente, amigos comunes me hablaban de él, de sus buenas maneras de entender el toreo. Y hasta hoy (hablábamos el miércoles pasado), que hemos rubricado el correspondiente contrato como apoderado y poderdante.

—¿La principal virtud del torero?

—Posee mucha clase con la muleta. ¡Y dieciocho años! La edad flor y nata para triunfar. Puede cimentar un gran futuro.

—¿De acuerdo, torero?

—Sí. Por mí, no ha de quedar. Saldré siempre a estar bien, a darlo todo. Mis pensamientos están puestos en cada tarde de toros, esa que tiene que proporcionar la corrida siguiente. Mi entrega será total.

—¿Ante el toro manso también?

—¿Por qué no? Se le realizará la lidia adecuada. Lo importante es que el público se dé siempre cuenta de que el torero ha querido.

—¿Cuántas corridas podrá torear, aproximadamente, a lo largo de 1974, Bojilla?

—Cuando se comienza, que éste es el caso del torero, todo es incógnita. Como bien sabe, casi todo depende de él. Es el 80 por 100 del éxito futuro. Con su entrega en la plaza y mi lucha en la calle, podemos llegar lejos.

—¿Has ganado algún dinero a lo largo de tu todavía corta carrera, torero?

—He sentido grandes satisfacciones artísticas, que ya es bastante. Las alegrías económicas llegarán después, a la vez que aquéllas se vayan sucediendo. Digamos que hasta la fecha he quedado comido por servido.

Alfonso Romero-Enrique Bojilla, o Bojilla-Romero, tanto monta. Un «tándem» con ganas de dar la batalla dentro y fuera de las plazas.

¡A ver qué pasa!

J. S.

(Fotos: Julio MARTINEZ.)

LUIS DE LA FUENTE Y LOS TOREROS VENEZOLANOS

Luis de la Fuente, apoderado del matador El Mito y el novillero Iván Rodríguez, ha viajado a Venezuela. Allí, además de encarrilar la temporada americana de sus pupilos, que son de aquel país, ha oteado la cantera venezolana, y, extendiendo sus redes, ha «pescado» a dos muchachos nacidos en la «Vena Taurina de América». Por este nombre se conoce a Maracay en el particular planeta de los toros de aquel Continente.

Los dos novilleros, que sueñan mucho por aquellas plazas, son: José Nelo y Carlos Osorio «Rayito». Vendrán con Luis de la Fuente a España para que revaliden su andadura por aquellas tierras.

LEA USTED

7 FECHAS

APARECE LOS MARTES



Vista exterior de la plaza de toros de Campo Pequeno (Foto: Cerdá.)

23 CORRIDAS

DESEO DE AQUELLA AFICIÓN: QUE SE DÉ LA MUERTE A LOS TOROS

En viaje por tierras portuguesas hemos tenido ocasión de dialogar brevemente con los empresarios de la plaza de toros de Campo Pequeno, don Américo Pena y don José Cardal, a quienes acompañaba el también empresario Alfredo Ovelha.

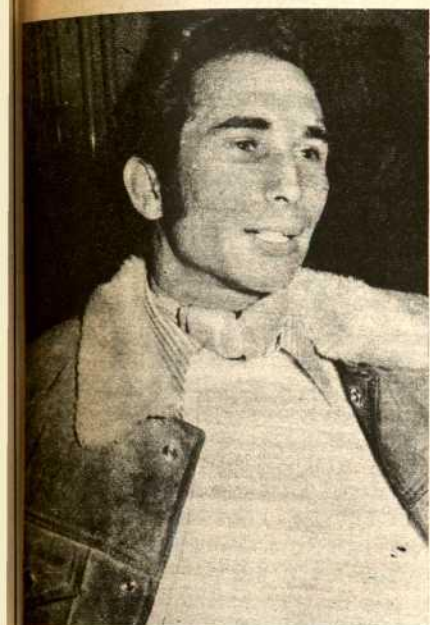
GITANILLO RUBIO NOS VISITO

«LLEGAR ES MUY DIFÍCIL, PERO NO TANTO SI SE TIENE VOCACION Y ESPIRITU DE LUCHA»

Se llama Faustino Barragán Amaya y en esto de los toros le dicen «Gitanillo Rubio». Se destapó en una cumbre gitana que los empresarios de Vista Alegre montaron en Carabanchel el Día de la Raza. No el de la raza calé. Sino de la otra, la que se escribe con mayúscula.

Es uno de los toreros modestos que se acercó a nuestra Redacción para felicitarnos el Año Nuevo.

—Yo no sé de tarjetas postales.



de esas impersonales que se utilizan para felicitar las Pascuas. Además deseaba venir para darles las gracias por el trato de justicia que me ceparó EL RUEDO cuando mi presentación en Vista Alegre.

Le decimos que la justicia no merece gratitud y que nos hable de sus afanes, de sus inquietudes y de sus esperanzas. Que, en fin, haga una escueta autopresentación para nuestros lectores.

—Tengo veintitrés años. Soy de Frejenal de la Sierra (Badajoz). En casa somos nueve hermanos, hijos de padre payo y madre gitana. El pelo lo hemos sacado, al cincuenta por ciento, compartido con el color de mi padre y de mi madre. La mitad somos rubios y la otra mitad son morenos. Bueno, en uno gana-

mos los rubios, que lo hemos heredado de nuestro padre.

—¿Vocación taurina en la familia?

—Sólo yo. Para llegar adonde estoy he tenido que vencer toda la clase de oposiciones de los míos. Aficionado desde siempre, y en capeas por España... en todas. Hasta en «troupe» de espectáculos cómico-aurinos estuve con tal de dar unos capotazos. De sobresaliente y más capeas hasta llegar a realizar el paseillo en novilladas sin picadores, que fue en 1967.

—¿Con picadores?

—Sólo una. Mi presentación en la «segunda» de Madrid, el 12 de octubre del año pasado. Después he tenido ocasión de torear algunas más, pero dado el tiempo y plazas en que se me ofertaba actuar preferí no torear e insistir en el más exigente entrenamiento para seguir una línea ascendente.

—¿De qué te sustentará hasta el primer contrato de la temporada 74?

—De lo mismo que he vivido hasta ahora desde que tengo sentido de la responsabilidad, y estoy convencido que los toros tardan tiempo en dar de comer a quien empieze. Trabajo en la construcción y domino la especialidad de escayola y decoración. Estos oficios me depa- ran, por trabajar a destajo, una cierta independencia de horario para poder atender mi entrenamiento y asistir a los tentaderos que me tienen prometidos. Don Agapito Blanco Morisco espero que me encierre algunas vacas...

—¿Difícil esta profesión?

—Difícil y fácil. Hay que luchar mucho, pero si uno no se rinde y puede más la vocación, se acaba por llegar. Muchos abandonan, pero es que no tienen espíritu de lucha.

—¿Qué tercio dominas?

—Tanto como dominar a estas alturas... Pero sí le aseguro que me encuentro a gusto en los tres. Ando suelto con el capote, las banderillas y la muleta. En cambio —siendo sincero—, le diré que me cuesta trabajo encontrar el sitio con la espada.

—No te arredres, muchacho. Con tu espíritu de lucha lo encontrarás.

N.

(Foto TRULLO.)



RECUERDA, SOCIO...
Las diversiones tienen dos
fronteras, que debemos acep-
tar: El respeto que debemos
a los demás y el que nos de-
bemos a nosotros mismos.

RECUERDA AFICIONADO...

Me lo encontré situado en lugar preferente del salón de tertulias y actividad cotidiana de una Peña taurina. Allí donde se reúnen los socios e invitados de la denominada «Guerrita Chico».

La proclama es una hermosa lección de convivencia, que han sabido hacer suya los componentes de la Peña citada. Una tesis que preside hoy un hogar donde comparten sus ocios un núcleo social taurino que, ante todo, sabe proclamar el respeto que debemos a los demás.

Un lema válido para todos los aficionados y para todas las actividades de la vida. Para los que vamos a presenciar una corrida de toros o cualquier otro tipo de espectáculo que, sobre todo, intenta distraer. Y también para los que tenemos que dar fe escrita de lo acontecido de cualquier manifestación noticiable. Porque si al enjuiciar faltamos al respeto a los demás habremos desmerecido nuestro propio respeto.

Una hermosa lección la que nos depara la cita que preside el hogar social de la Peña Taurina «Guerrita Chico». Sí, señor.

Por ello, a la entidad y a su presidente, Ignacio García, solicitamos las dos orejas y el rabo de la convivencia cordial y grata simpatía.

(Foto: TRULLO.)

POR ESAS PEÑAS

NUEVA JUNTA DIRECTIVA DE LA LECNESA

La Peña Taurina Leonesa celebró Junta general extraordinaria, procediéndose a la elección de su nueva Directiva, que ha quedado constituida de la forma siguiente:

Presidente, don Gumersindo Ro-

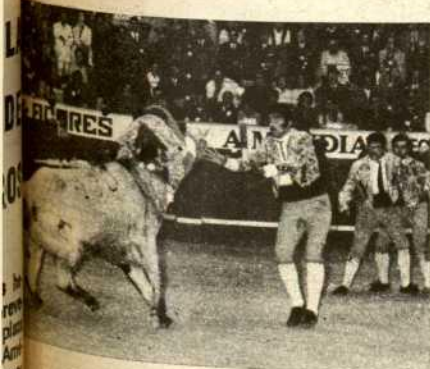
dríguez Esteban; vicepresidente, don José Alfageme Herrero; secretario, don Maximiano Ballesteros Rodríguez; tesorero, don Vicente Coronado Valdés-Hervia, y vocales, don Francisco P. Pérez Herrero, don Adelino Tavares Pascual, don Benjamín de la Riva González, don Aurelio Vicente Santos y don Atanasio Laborda Alvarez.

LA DEL GRUPO «SECTOR I», DE PORTUGAL

También el Grupo Tauromáquico «Sector I», de Lisboa, procedió a la elección de su Junta directiva, que es la siguiente:

Presidente, don Francisco Augusto de Oliveira Martínez; vicepresidente, don José Fernando López Gómez-Márquez; vicesecretarios, don Víctor Manuel do Carmo Vicente y don Augusto María Pinto Mayor; tesorero, don Luis Rodríguez Lacerda, y vocales, don Augusto de Sousa Pina, don Tiago de Sousa Fadigas, don José César Valente da Silveira y don José Mineiro Coelho.

LA PLAZA CAMPO PEQUEÑO, DE PORTUGAL



Grupo Santarem de forçados
(Foto Toni.)

—La temporada anterior portuguesa —dicen— resultó, poco más o menos, como las anteriores. En Campo Pequeno se celebraron veintitrés corridas, y en las demás plazas que rige esta Sociedad, un total de veintisiete.

—¿Perspectivas para 1974?

—Muy buenas. Pero hay un factor importante, que puede destruir los buenos propósitos. El carburante escasea de forma alarmante en el país y ello puede motivar un gran perjuicio en la Fiesta de los toros.

—Además de Campo Pequeno, ¿dónde organiza la Sociedad festejos?

—En distintas localidades: Reinha, Beja, Espinho, Coruche... También hemos

organizado en Indochina, Africa, Filipinas, Macao y Norteamérica.

—¿El mejor torero portugués?

—Manolo dos Santos, que murió trágicamente en accidente de carretera. Y de rejoneadores, nadie como Joao Branco Nuncio. Ha sido el mejor de todos los tiempos. Entre los «forçados» hay que destacar, sin duda alguna, al grupo Santarem.

—¿Cuándo se conseguirá en Portugal estoquear a los toros?

—Se está haciendo al respecto una gran campaña. Es el deseo de todos los aficionados. Pero, de momento, las leyes, como es sabido, no lo permiten. El Gobierno tiene la última palabra.

(Texto: Cerdá.)

La danza de los taurinos

Ya lo saben. La plaza de Huelva ha sido para LITRI, y, de paso, para BALANA, que se ha salido con la suya. De todos modos, triunfa la nueva política de regionalización, incluso a costa de desdén mejores ofertas económicas, como eran las de los MARTINEZ URANGA —sin suerte en los últimos tiempos— y la de ANTONIO ORDÓÑEZ. Sobre ORDÓÑEZ han circulado diversos rumores estos días: que había vendido sus acciones de la Empresa de Madrid, que había optado a las plazas de Ciudad Real y Albacete y que estaba detrás de lo de Vista Alegre y Alcalá de Henares. No es cierto ninguno de estos tres apartados. Resulta que FRANCISCO MARTIN "QUIQUI" trabajaba antes para los ORDÓÑEZ en las plazas de Estepona y Fuengirola y ahora lo hace para la empresa PACO RODRIGUEZ. Electivamente, el QUIQUI ha brujuleado en Ciudad Real, Albacete y Alcalá de Henares, pero siempre en nombre de PACO RODRIGUEZ. ¿Aclarado? No iba, por otra parte, ORDÓÑEZ a desvincularse de la empresa de Madrid, donde tiene un espléndido futuro.

Los ORDÓÑEZ han sido protagonistas en los últimos días de más noticias. Por ejemplo: PEPE vuelve a ser apoderado, y lo hace con RAFAEL PUGA, el peruano triunfador en su Lima. Por ejemplo, ya tienen organizados los carteles del Domingo de Ramos en Jaén —"para demostrar si va o no va la gente"—, y el de Resurrección en Málaga. Será el mismo: PALOMO, PAQUIRRI y NIÑO DE LA CAPEA, con toros de BELEN ORDÓÑEZ el primer día y de ANTONIO PEREZ el segundo.

Naturalmente, esta semana hay que seguir hablando de PACO RODRIGUEZ, que no es nuevo en esto. Su audacia es conocida. La empresa de Madrid daba por la plaza de Alcalá medio millón al año. Como dije, él dará millón y medio esta temporada; 1.600.000 la próxima y 1.800.000 en el 76. Fue empresario de Benalmádena durante dos años. Y, sin ir más lejos, montó la corrida de la alternativa de MIGUEL SOLER "GASOLINA", puso de padrino al CORDOBES —al que pagó ochocientas mil pesetas—, colocó el «No hay billetes» y... perdió dinero. Pero tengamos en cuenta que RODRIGUEZ no viene como empresario y nada más, sino que, a veces, los toros son "una cosa más" en sus negocios. También lo utiliza para promocionar sus programas turísticos. Parece, no obstante, que está dando demasiado dinero por las plazas.

¿Y es verdad que ha dado quince millones por Vista Alegre? La antigua empresa dice que sí y los íntimos de LUIS MIGUEL, los de su casa, también, ¿pero aparte de ellos alguien ha visto el cheque que dicen extendió el nuevo empresario? LUIS MIGUEL así se cubre ante los URANGA, que —entre otras cosas— disponían del derecho de tanteo. Pero atemos cabos. Parece que L. M. llamó a RODRI-

ESTA SEMANA CORRIO EL DINERO

¿De verdad quince millones por Vista Alegre?—Lo que se rumorea sobre ello. Ordóñez no «está detrás».—La mitad de «los seis ases», extranjeros.—El trabajo de las peñas en Francia.—Las cifras astronómicas de Alcalá de Henares

GUEZ... Parece que no estaba muy contento con las declaraciones de JOSE ANTONIO, JAVIER y MANOLO CANO sobre las pérdidas de Vista Alegre el año pasado... Lo consideraba como una desvalorización de su cosa... ¿Han comprobado ustedes, además, cuántas corridas toreó, en 1973, L. M. en las plazas de los Uranga...? (Este año, toree o no, ya pueden afirmar que no las pisará...) ¿Han pensado ustedes también en que L. M. acaricia largos años la idea de vender Vista Alegre y que el señor RODRIGUEZ es un destacado constructor?

A todo esto, los CHOPERA dieron el año pasado dos millones por Vista Alegre, perdieron uno —según declararon— y este año estaban dispuestos a dar tres... —¿Y perder, cuántos?

—La realidad es que un año de experiencia es suficiente. Ya sabíamos cómo programar...

Esto me lo dice MANOLO CANO, que el día antes de la "firma-sorpresa" ofreció el puesto de relaciones públicas a un conocido personaje del mundillo taurino... Y a lo que vamos: pase al hombro de los quince millones, muchas voces me aseguran que



ha dado RODRIGUEZ el mismo dinero, poquito más, poquito menos, que la empresa anterior. Pero la verdad no va a saberse por ahora...

Sigamos con los URANGA. No han arreglado todavía lo del CAPEA para Sevilla. "Hay cosas raras", pero no del veto. No hay veto. ¿Acaso no vieron a Pedro en la habitación de CAMINO en Manizales? También EL VITI parece haber dicho adiós a la Feria sevillana del 74, para la que se confirman los nombres de CURRILLO y SANTIAGO LOPEZ, como nombres grandes del serial de los farolillos, y se dice que la de MIURA será estoqueada por LIMENO, JOSE LUIS PARADA y MANOLO CORTES o RAFAEL TORRES. Se confirma también que CAMARA se ha contentado con dos tardes para CURRO ROMERO, y que DAMASO GONZALEZ y MIGUEL MARQUEZ se quedan fuera..., ¿pérdida de poder o energía por parte de CANOREA?

DAMASO GOMEZ será protegido por MANOLO CHOPE. RA. Los seis ases del 74 serán el francés SIMON CASAS, los colombianos ENRIQUE CALI y ALBERTO RUIZ y los españoles JOSE MIGUEL RUIZ, ALVARO

MARQUEZ y MANOLO TERNE. RO. Que dé, por lo menos, los mismos frutos que el año pasado, que salieron de esta oportunidad ALVARO LAURIN y CURRO LUQUE. En la presente edición se ha puesto un 50 por 100 de extranjeros, el mínimo para poder dar los carteles en España. Parece que a ANDRES HERNANDO le tienta el ser empresario. Se dice que la empresa de Bilbao está dispuesta a dar oportunidades —buen año éste, ¿eh?— a los de la selección 74 de la Unión de Peñas de Vizcaya. Como son seis los aspirantes, es posible que haya dos novilladas, tres un día y los otros tres el domingo siguiente. Plasencia puede cambiar de empresa. Se refuerza el cuadro de altos cargos, que son, además, aficionados a los toros. Ahí tenemos a ROGELIO DIEZ ALONSO, director general de Cine, y a MATIAS PRATS, inminente director de NO-DO. Pese a que ahora se haya unido con PEPE CAMARA, no es verdad que las plazas de EL GALLO fueran de FLORES CUBERO. Las de Cehegín, Cieza, Baza, Tomelloso, Casas Ibáñez, Belmonte y Tobarra eran explotadas únicamente por EL GALLO y así seguirán. En Málaga, pese al buen tiempo, no habrá toros hasta marzo. Me aseguran desde Bilbao que ya están apartadas las corridas de la Semana Grande, que serán de URQUIJO, MIURA, ATANASIO FERNANDEZ, PABLO ROMERO, CONDE DE LA CORTE, JOAQUIN BUENDIA y DIONISIO RODRIGUEZ. Ya ha firmado —tal como anticipé— JOSE FUENTES con MANOLO LOZANO. Tan cierto es esto como una ruptura próxima con un torero al que ha apoderado LOZANO durante muchos años. EL CORDOBES sigue esperando una oferta generosa y en firme para volver. BOJILLA no está arrepentido y apoderará a JOSE LUIS LARA y a ALFONSO ROMERO. Parece seguro que FERMIN BOROQUEZ tampoco toreará este año. Siguen desmontando el Chofre. Ya se han llevado a Fuenterabía lo que puede valer, como el instrumental de la enfermería, almohadillas, barreras y burladeros... PEDRO SAEZ "PEDRES" puede ser apoderado por VICTORIANO VALENCIA o por MANOLO QUINTANILLA.

Tampoco se duermen en Francia. La Federación de Sociedades Taurinas ha absorbido a la Asociación Ricard, el otro gran grupo. La unión hace la fuerza. Asimismo, representantes de dicha Federación y de la Unión de Ciudades Taurinas de Francia mantendrán en Madrid los próximos días 5 y 6 de febrero reuniones con el Ministerio de Comercio y con el Sindicato Nacional del Espectáculo. En el primer caso, para que se les garantice que los productos españoles exportados no están adulterados (y los toros afeitados sí lo están...), y, en el segundo, para que se proteja la ética de la corrida en Francia, sancionando a los toreros, ganaderos y empresarios que no se porten en el vecino país como debían...

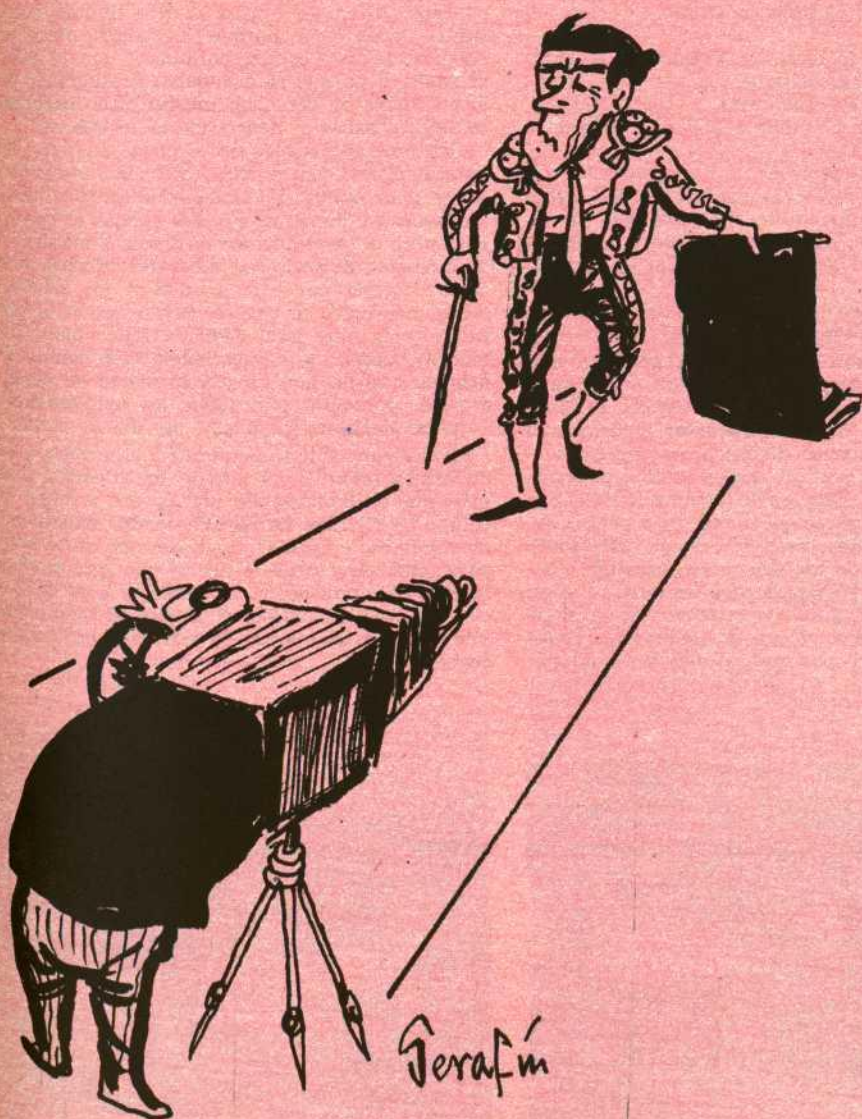
Les deseo suerte. Con la misma sinceridad que el resto del planeta.

Ricardo DIAZ-MANRESA

HUMOR TAURINO

Por
SERAFÍN

¡Déjese de decir «jefe»,
«jefe», y piense que
se está retratando!



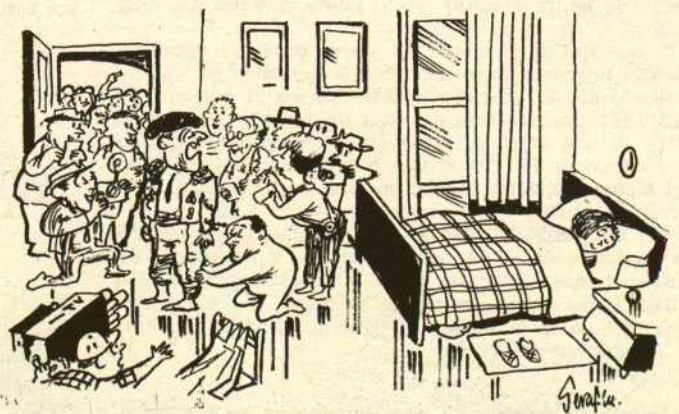
¡Me da un coraje torear bichos tan pequeñajos!



¡Lo venía diciendo: con estos pectorales tan tremendis-
tas, un día nos echa el toro encima...!



Y a este pase en redondo, ¿también le van
a poner «peros»?



¡Ya sé que te importo un pimiento, pero para las siete,
que termina la corrida, estate aviada para irnos al cine!

La verdad relativa del retrato de un toro



Un estudiantillo de poco más o menos (más = inutilidad, y menos = valor) retrató al toro que no caminaba hacia Poniente, por figurarse que iba a salir en los periódicos algún día

Con un íntimo amigo discutí, en muchas ocasiones, sobre la veracidad que representa el retrato de un toro, absoluta, según él (que era un optimista), y relativa para mí (que he sido pesimista «de nación», como diría el viejo mayoral), para juzgar el trapío, principalmente tamaño y edad.

—¿Has pasado por la calle de la Victoria?

—Sí, esta misma mañana.

—Habrás visto las fotografías de los toros de Carabanchel, que son seis pavos.

—Al parecer, sí; pero no estoy seguro de que sean tan grandes como a ti te han parecido.

—¡Siempre con tus dudas! Comprendo que las sintieses si se tratara de un cuadro, es decir, del fruto de la inspiración de un pintor como Juliá, que podía reformar, más o menos, al animal pintado, según su arte fuera más o menos realista. Pero, fíjate bien que se trata de una cosa automática, que proviene del disparo de una máquina fotográfica. Algo así como la radiografía, que te hacen por encargo del médico.

—«Caíches, Gerardiño!» —como dicen en «La Casa de la Troya». Una radiografía habla, pero hay que escuchar bien lo que dice. Tengo entendido que, en algunas, se ven manchas o sombras que no corresponden al enfermo, sino a la placa.

—Pero aquí no hay que diagnosticar. El caso no es idéntico.

—Tal creo, pero no te olvides que el ejemplo lo has puesto tú... En fin, para que te convenzas de una vez, del regular crédito que hay que dar a los retratos de toros, voy a buscar tres fotografías que tengo de un toro, hechas con diferencia de minutos, y en las cuales parece que se trata de tres bichos diferentes.

—Creo que exageras.

—Tú lo has de ver.

Pero no lo vio. La búsqueda (él odiaba esta palabra) de las fotos en cuestión se fue demorando, como tantas otras cosas, sin saber por qué, y antes de encontrarlas, él abandonó este pícaro mundo. Dios seguramente le habrá acogido en su gloria, porque era muy bueno.

Y he aquí que, como las cosas perdidas aparecen cuando no se buscan, hace dos o tres días en un desastrado álbum apareció la foto dos, en la que el toro «Baratillo» se nos muestra con un tamaño intermedio entre la una (menor trapío aparente) y la tres (todo lo contrario). Las fotos una y tres han desaparecido del álbum sin dejar huella, en este trasiego fotográfico en el que todos somos verdugo y víctima. La tres está en mi libro «El toro bravo» (página 15) y trataré de reproducirla. Estas circunstancias, y mi manía de buscar temas originales para la colaboración de EL RUEDO, me llevan, como de la mano, a escribir un artículo sobre la verdad relativa que supone el retrato fotográfico de un toro.

...
Cuando se exhiben las seis fotografías de los toros de una corrida en son de propaganda, lo primero que tenemos que considerar es si las fotos son auténticas, es decir, si se trata precisamente de los toros que se van a lidiar, pues como de noche todos los gatos son pardos y de día todos los toros son negros, ha ocurrido algunas veces que se dio el cambiazco a uno o varios de los animalitos. Bien conocida es la anécdota

referente a Joselito, el cual estaba anunciado para matar, en Sevilla, seis toros de Santa Coloma, a beneficio de la Asociación de la Prensa. Para hacer la lógica propaganda, los periodistas enviaron a un fotógrafo a la finca del conde, a fin de que retratase a los seis animales en cuestión, para exhibir las pruebas en los escaparates de los comercios más visitados. Cuando llegó José, lo primero que hizo fue contemplar las fotografías de los toros y en seguida decir en la Asociación de la Prensa:

—Si no se retiran inmediatamente de las tiendas los cartones con las seis fotografías, no toreó.

—¿Por qué?

—Porque el segundo lo maté en Valencia y el sexto se lidió en Logroño el año pasado.

—La gente no se fija en esas cosas.

—Pero me fió yo, y al público hay que respetarle todo lo que se pueda.

En efecto, al revelar las placas, dos se estropearon y como no era cosa de volver al campo, ni casi había tiempo para ello, se quiso salir del paso con los retratos de dos toros que, casualmente, eran también de Santa Coloma. Pero no sabían con quién se jugaban los cuartos...

No obstante, este caso de tomar unos toros por otros... ¡Se habrá dado tantas veces!

Aún haciéndolo en serio, el problema presenta muchas soluciones. Los vaqueros dicen —y con cuánta razón!— que un toro tiene «muchas vistas». Quieren decir que, de un día a otro, un ejemplar determinado presenta aspectos totalmente distintos, en dependencia con su postura, con su actitud, con el sitio que ocupa en la flehesa, etcétera. Esta es la explicación de por qué cuando una empresa escoge la que va a ser su corrida, saca una «escalera», es decir reseña seis toros desiguales, que es uno de los defectos peores que puede tener una corrida (yo jamás diré encierro, que en castellano es otra cosa), pues los veterinarios, en el reconocimiento, y el público, luego en la plaza, preguntan con aire ingenuo: ¿Y por qué los seis toros no son

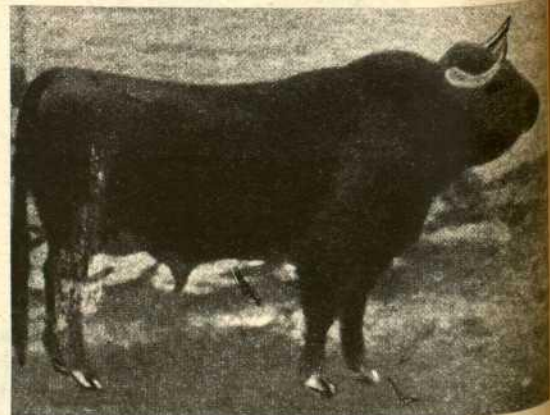
como el 65 el 93? Lo bonito, por el esmero que supone al escoger, y lo práctico, por lo que antes hemos dicho, es que los toros sean seis gotas de agua dado el parecido. Muchas veces en esta igualdad estaba el que den paso a una corrida, pues se dirá que está en el tipo de la casa, que no da hueso para más. Puedo afirmar, con la mano puesta en el corazón, que cuando en época veraniega iba con mi padre y algún amigo o familiar, casi todas las tardes, a pie, a ver comer el pienso a los toros, que estaban cerca del pueblo, del «Balleno», por ejemplo, cada día sacaba un concepto diferente —entre ciertos límites, como es natural—; unas veces, porque se estiraba; otras, porque encogía, porque estaba humillito, con la cara echada al suelo, o porque se engallaba, presintiendo peles. Solo en fuerza de ver a un mismo bicho bastantes veces se llega a saber a ciencia cierta lo que es.

Algo parecido sucede en la plaza, pues hay toros que parecen crecer con la lidia y otros que menguan. Por eso no se debe opinar del tamaño de un toro hasta que «espavorice», dando dos o tres vueltas al ruedo. El opinar sobre el toro que sale de frente a nuestra localidad al momento de verlo, es temerario. Muchas veces el público protesta por cojo a un toro jue, cuanto más mira, más chico le parece. Como, según la pizarra, es válido y es muy fácil decir: «¡Cojo, cojo!», los espectadores adoptan este subterfugio bien convencidos además de que no hay ningún toro que no cojee, mucho o poco, porque a casi todos les aprietan los zapatos —quiero decir las pezuñas— de día de fiesta.

Nada digamos de lo que influye el terreno. Don Eduardo Miura tenía en el cortijo de «Cuarto» (casi nadie sabe que se llamaba así porque allí acampó el cuarto cuerpo de Ejército de San Fernando, nada menos, cuando asediaba a Sevilla) escogidos los sitios «aparentes» para situar los toros, a fin de que a la empresa de le abultasen mucho, si convenía, y a la de Z le parecieran más bien chicos, si llegaba el caso, según estuvieran en un «camorro» (o perrete) o en una vaguada «badén».



«Gamito» (A). Por estar tomada desde arriba, el toro representa un cuatreño de 25 arrobas



«Gamito» (B). Representa admirablemente los cinco años que tenía y las 30 arrobas que pesaba. Ambas fotos se tomaron el mismo día en los corrales de la Plaza Vieja

Luego si un toro aparenta más un día que otro, esto se tendrá que traducir en la fotografía; influirá lo mismo su situación, según la altimetría del sitio que ocupa y otras circunstancias de ambiente, como por ejemplo, la existencia de términos de comparación. «Verbi gratia», al retratar a un toro se procurará que no esté cerca ningún buey, para que no le achique.

Además aquí entra ya el fotógrafo, con su mayor o menor arte, para escoger la mejor postura del toro con su mayor o menor picardía, con su mayor o menor valentía para arrimarse más o menos. Esta última cualidad es función de la mayor o menor nobleza del toro y de la mayor o menor probabilidad de que se arranque, al ver cosas raras que otros días no contempló; el toro es un animal muy amante de la rutina y que se escama al ver ciertos preparativos. Por eso es frecuente que se metan la cabeza, muy incomodados, el mismo día de echar a andar con ellos camino del encerradero. Parece como que presienten que se acerca el fin de su placida vida.

En esta misma revista tengo publicado un artículo titulado «El toro que no caminaba hacia Poniente...». ¿Quién le dijo a aquel berrendo que Torrelodones —en donde embarcábamos las corridas— caía al occidente de Colmenar y de la talanquera de «Navagrande», en donde aquél tenía su caso? El caso es que, designado para ocupar puesto desde la primera a la penúltima corrida de aquel año, siempre se quedó en los prados, por negarse a salir. A la última corrida —la de Albacete— no tenía ya más remedio que ir. Se preparó minuciosamente la operación, a base de sacarlo de la finca por saliente, con la mejor baraja de cabestros, reforzada por cuatro vacas del carro y bastante gente de a pie y a caballo. Se le fue dando suavemente la vuelta hasta llegar al Norte y se le encerró en los corrales del Soto. Todo fue como una seda, pero en cuanto el toro se dio cuenta de que estaba irremisiblemente perdido, en el corral de apartar dio una tremenda cornada mortal a uno de los mejores bueyes.

Para retratar una corrida de toros en el campo de signaremos a un artista valiente y especializado en la cuestión, a fin de que obtenga fotografías bonitas y eficientes, en congruencia con el propósito buscado. En caso de ser posible, procurará ambientar los retratos —como hacía Juliá con sus cuadros— con peñotes, chaparros, encinas, palmitos, tarajes, fresnos, charcas, etc. Si ha de entrar en la foto algún vaquero, a pie o a caballo, le asignará un último término, para no restar interés a la figura del toro y para que no sirva de término de comparación. Las comparaciones son siempre odiosas.

Se evitará el contraluz, que achica a los toros y elimina detalles, así como un baño excesivo de luz solar, que hace brillar el pelo y esfuma los contornos.

Para que un toro abulte, lo mejor es sacarlo totalmente de perfil, sin escorzo en la figura ni sesgo en la colocación, encampanado discretamente, como está pintado en la portada de «El toro de lidia» y retratado en la página 4 de «El toro bravo».

Debemos tener en cuenta que procediendo así los toros aparentan poca cabeza. Si se quiere que asusten los cuernos deberá obtenerse el retrato de frente, pero entonces no se ve apenas el cuerpo y el toro queda muy achicado. Hay una solución intermedia, muy bonita, que es retratar al toro atravesado (de perfil) y con la cara vuelta hacia el fotógrafo, mirándole con curiosidad.

Hablamos de casos extremos; en la realidad se optará por situaciones intermedias, afectadas por diversos factores, unos que obran positivamente y otros al contrario. Entre ellos, los principales son las cotas que ocupan el cuerpo del toro y la máquina del «retratista» (como dicen los vaqueros). Con el toro en alto y la cámara un poquito baja se consigue agrandar al bicho y recíprocamente.

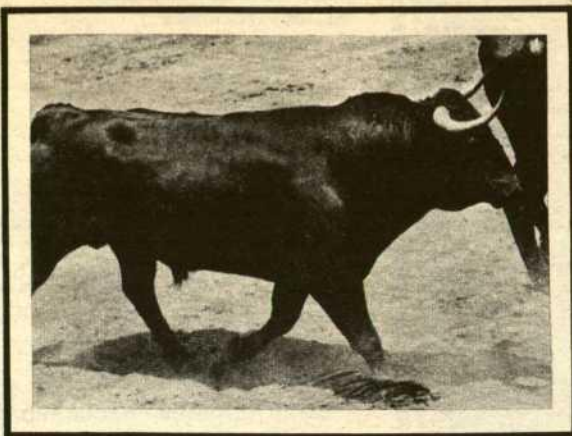
No olvidemos que, como sucede en las personas, unos toros son más fotogénicos que otros. Igualmente, unos gustan de ser retratados y dan para ello toda clase de facilidades y otros no quieren que su efigie pase a la posteridad y posan de mala gana. Y mientras algunos adoptan actitudes naturales, no faltan los que ponen «cara de estarse retratando», o sea llena de hipocresía.

Los estudiantes que poseen máquinas casi de juguete hacen preciosos retratos de sus amigos, de los monumentos nacionales y del paisaje agreste; pero irremisiblemente fracasan al retratar toros en el campo, pues por mucho que se arrimen los sacan de tamaño pulga, con la rechifla posterior consiguiente.

Vamos a comentar ligeramente las fotografías que ilustran con elocuencia el texto. En la de «Gamito» (A), por estar sacada desde un balconcillo, el toro aparenta ser un cuatreño de 25 arrobas, y en «Gamito» (B) se representan admirablemente los cinco años que tenía y las 30 arrobas que pesó. Esta foto está tomada, como antes aconsejábamos, de perfil y con la cara alta. Las dos fotografías se obtuvieron el mismo día, que era el 29 de mayo de 1911, la víspera de ser estoqueado por Machaquito en la plaza de Madrid. Obsérvese que en la (A), por estar el toro revolviéndose, la pata izquierda quedó fatal, parece como si estuviese seca. No tuvo paciencia el fotógrafo.

A veces salen cosas que no hay. Al retratar a un toro muy gordo, un pelotón de sebo, parecía una contrarrotura y el efecto buscado de propaganda resultó de antipropaganda. Quizá algún día hablémos de ello más extensamente.

En «Baratillo» (A), el toro parece un cuatreño corriente, a pesar de estar alegre, y en «Baratillo» (B) se nota que el toro tenía seis años cumplidos, aunque va con la cabeza baja; pero posa de perfil. No estaba muy gordo, por haber padreado también aquella primavera. Lo mató en sexto lugar Paradas, en San Sebastián, el 29 de julio de 1923, fecha en que tomó la



«Baratillo» (A). A pesar de estar alegre parece un cuatreño. (Foto Baldomero)

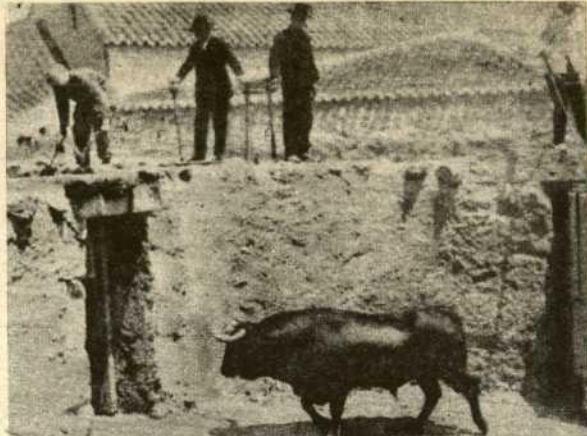
alternativa. Las dos fotografías están obtenidas con minutos de diferencia, en el encerradero de Torrelodones. La primera, en el corral de entrada, y la segunda, en un chiquero descubierto, camino de la jaula.

Como pueden observar mis lectores en ambos casos, y en muchos más que existirán, no hay quien diga que se trata del mismo animalito. O sea, que contra lo que sostenía mi malogrado amigo, el retrato de un toro no hace más que dar una idea de cómo es en la realidad.

* * *

Hasta ahora nos hemos referido exclusivamente al toro en el campo o en los corrales, cuyo retrato puede ser un imán que atraiga hacia la taquilla a los aficionados indecisos. Del toro en la plaza, podría decirse, en cuanto al juicio sobre su trapío, no otro tanto, sino mucho más. Porque, como dicen «en el otro circo», es «más difícil todavía», salvando siempre los casos extremos. Uno de los factores que embarullan el problema, es la colocación relativa de toro y torero.

Recuerdo perfectamente una caricatura, probablemente de Fresno, «a plaza partida», que apareció hace muchos años en aquella revista «Los Toros», editada por Prensa Española. Se titulaba «Cómo se fotografía



«Baratillo» (B). Diez minutos después, no obstante de ir despacio y humillado se ve que es un toro «pasado» y, en efecto, tenía seis años y siete yerbas. (Foto Baldomero)

al matador». En la parte de la izquierda se veían los cuartos traseros, el corpachón, las patas y los descomunales cuernos de un toro, muy en primer término, y a lo lejos, perfilado para matar, tal que un muñequito, al espada; y, como pie, decía: «Cuando el diestro es amigo». En la mitad de la derecha, igual si no que todo lo contrario. En primer plano, un matador gigantesco, con un estoque descomunal, y a lo lejos un torillo insignificante, y como subtítulo: «Cuando no lo es».

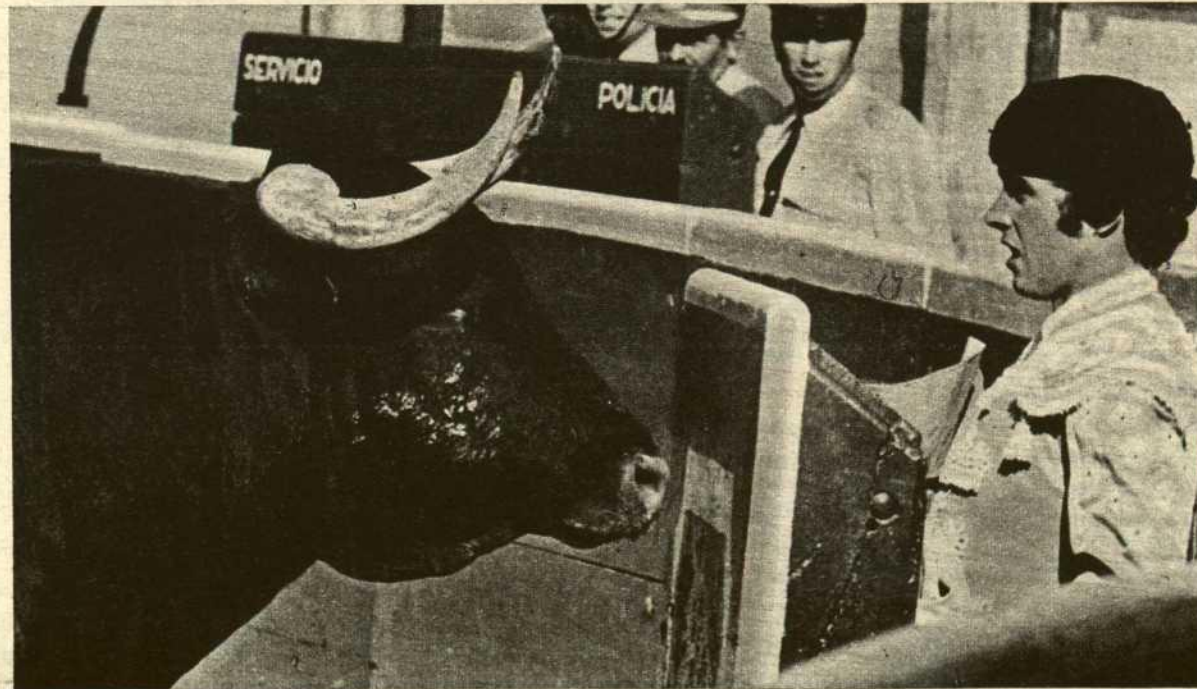
Sirva esta chistosa explicación como comentario a la adjunta fotografía de Joselito, en primer plano, saliendo garbosamente de un quite, en la plaza vieja de Pamplona, mientras el toro parece un conejillo de Indias... y no era así. Le recuerdo bien. Era un bicho terciado, muy gordo, al cual afeaba y empujaba su escasa cornamenta. Se llamaba «Mellao» y —esto no lo sé— seguramente fue muy bueno, por el pelo y por la casta que traía.

Por último, si se busca el encuadre adecuado, cualquier fotógrafo —como el que retrató a Ruiz Miguel— puede presentarle como toreando un monstruo antediluviano...

Luis FERNÁNDEZ SALCEDO



Sin querer, el fotógrafo puso en evidencia a Joselito, que parece haber toreado a un conejillo de Indias. Se trataba de un toro corriente. (Foto Rodero)



Con el encuadre adecuado un fotógrafo admirador de cualquier torero le puede presentar toreando a un monstruo antediluviano. El toro de Ruiz Miguel se ve más alto que el torero (J. Martínez)



Fidel Perlado, Procurador de los Tribunales y enemigo de las covachuelas, trabajaba en los Juzgados, pero encontraba su ambiente en los espacios abiertos, en el campo. Con los toros o en la caza, sus grandes pasiones. Le vemos en un puesto a la espera

madrileñísimo colegio de San Antón, de la calle de Hortaleza, de donde salió la flor y nata de la afición taurina de la plaza vieja— y otras quienes escuchaban los laudes conmigo, eran Victoriano Valencia; a veces, Celso del Castillo; siempre, el crítico «Paíto» —cosa nada rara, pues es uno de los copropietarios de la farmacia o cualquiera de los muchos taurinos que por allí desfilaban para «rajar» sobre cuanto de divino y humano tienen las verónicas.

Nos tomamos mutuo y cordial

—Pues no sé por qué presumes tanto de belmontista, porque acaba de escribir «K-Hito» que el toreo de Belmonte está hoy superado...

Negarle a Juan era como negar la virginidad de Nuestra Señora Santa María ante un mosquetero del legendario Tercio Viejo en Flandes. Sin santiguarse, pasaba a la acción:

—¿Y qué sabe de eso «K-Hito»?..., y qué..., y qué... sabes tú, que has visto a Belmonte... sólo una... una vez y ¡en Calahorra!...

Salían a la vez de sus labios indignación y palabras y no era fácil entenderle. Pero su gesto no daba lugar a dudas. Me hubiera pegado si hubiera sido capaz de ofender de obra. Me hubiera insultado si hubiera sido capaz de ofender de palabra. Por suerte,

RECUERDO

Me lo presentó el ganadero Víctor Huertas —hace cerca de veinticinco años— en la tertulia de una rebotica de la calle de la Princesa, muy hospitalaria, y uno de los lugares de Madrid donde se puede oír hablar con más inteligencia de dos temas encantadores e inquietantes: toros y teatro. Me refiero a la farmacia de los hermanos López-Oliva.

Por aquellos años a que me refiero, el teatro era tema más frecuente por ser los cómicos gente nocherniega. Y muchos de ellos se daban una vuelta por allá —en busca de comentarios, elogios y el sabroso resopón— al terminar las funciones de noche. Por allí eran habituales Diosdado y su mujer, Amelia; Berta Riaza, Antonio Ferrandis, Gabriel y Esperanza Llopart, Luis Morris... Se dejaban ver José Tamayo y Huberto Pérez de la Ossa, José Bódalo y Jaime de Armiñán... ¡Hasta Casen hizo las delicias de la tertulia una noche veraniega! Personalidades dispares y unidas por el oficio, nos hacían disfrutar con los chismes de mentideros y entrebastidores. Pero cuando aparecía por allí —cosa frecuente— Fidel Perlado, ya se sabía que la noche había que echarla a toros: mejor dicho, a Juan Belmonte.

—En aquella faena... —se exaltaba Fidel y sus palabras se atropellaban en apasionada confusión— no dio más que naturales ligados al de pecho..., natural y de pecho...

Tenía que levantarse de la silla

y marcar el pase con las manos ante un imaginario toro. Se transfiguraba. Era el mismo Juan. Se sentía a sí mismo como otro Juan. Ciertamente Belmonte vivía por aquellos días, pero si habíamos de creer a Fidel esta dualidad hubiera sido posible, ya que el trianero pertenecía a lo sobrenatural.

—Roncos nos quedamos... Quince días roncos... De verdad,



Mañana de tiente en «El Ejido», una de las fincas que más y con más gusto frecuentó. Dejándose ceñir los zahones para la faena, acompañado de Víctor Huertas, el ganadero Victoriano Valencia, el crítico «Paíto» y uno de los hijos de la casa, hace poco

que te lo diga ése... Roncos de gritar. Y los que antes pedían: «¡Los dos solos!, ¡los dos solos!», 'achantaos'... Y José y Gaona, mirando sin saber qué era aquello... ¡Que lo diga ése!...

«Ese» era unas veces Juan Martín, otras el doctor Agustín Hidalgo, o el mismo Víctor Huertas —condiscípulos de Perlado en el

afecto. Enablamos una buena amistad, en el sentido íntegro, viejo, de la palabra. Hacia mí le atraía, aparte consideraciones personales, mi condición de periodista como sujeto capaz de dar, recibir y publicar noticias. Inserté en nuestra revista una foto suya que le mostraba en «El Ejido» dando un natural a una becerra. Me lo agradeció, yo creo que hasta emocionado:

era su bondad tan transparente que ofender era algo absolutamente imposible para él. Dios le tenga en su gloria.

Cualquiera de sus amigos salía a! quite.

—¡Déjale, Fidel, que ya sabes cómo son los periodistas!

Y mientras él recobraba sus alientos, la conversación volvía a su cauce original. A la última tentativa. Cuando mi amigo tomaba de nuevo la palabra, era para ayudar a algún principiante:

—A ver si ayudáis a ese chico... Es Vallito, el que se tiró como espontáneo y se dejaba coger haciendo el doble de Enrique Vera en esa película «Tarde de toros».

También para hacer siempre el elogio de sus amigos:

—¡Qué brava salió esa vaca rubia, Víctor, y, qué maravilla, cómo la toreaste, Victoriano!

—¡Hombre, también tú le pegaste unos muletazos muy aparentes! —le animaba el ganadero, fraternal amigo suyo—. ¿No te ha hecho Vaquero las fotos nuevas?

Se animaban de nuevo los ojos del gran aficionado mientras sacaba sus fotos —las «tiras», conocidas por todos los taurinos de Madrid— y las mostraba con deleite a la admiración de los contertulios. Abundaban los elogios. Pero no faltaba la travesura del doctor Hidalgo que, años atrás le plantaba desafío:

—Muy bien, todo eso está muy bien... Pero lo que yo veo es que sacas el culito en el pase... Y el natural hay que pegarlo así —y

—Eso que has dicho en el pie de que es un pase de estilo belmontino... Chico, es lo mejor que podías decirme. No sabes cómo te lo agradezco.

Pero conmigo no se acababa de confiar, porque yo —por el pícaro placer de verle exaltarse con sus recuerdos— ponía reparos a su idolatría.



Recuerdo de un día feliz. Como secretario de la Peña de los de José y Juan, sentado al lado de su ídolo en la presidencia de una comida, sonríe Fidel junto a Sebastián Miranda, Casa Vierna, Fernández Salcedo, los hermanos Bollain, Acebal... Los cabales

las, me dijo más de una vez:

—Si tú no fueras como eres... Pero te creo capaz de decir que te gusta «el Melenas» y entonces ¡la que se arma!

—Pues no sé qué tiene «el Melenas» —le respondía yo—. En el libro de Chaves Nogales, y en el capítulo que se llama «El amor y los cabestros», hay una foto de Juan que no puede ser más tremendista. Como las del Cordobés de hoy.

Me miró con más pena que indignación, según creo:

—No serás un aficionado serio nunca..., nunca.

Hoy sí estoy serio, Fidel. Y hasta triste. Por tus amigos y por mí. Porque el paso de los años se llevó la alegría de las tientas. La ingenuidad pícaro de las bromas de nuestras tertulias. La emoción de momentos como aquel en que, oficiando en nombre del abuelo ausente, viste vestir a Juan Carlos Beca la tarde en que confirmó su alternativa. La tarde en que lloraste sobre la Edad de Oro al desearle la suerte.

Por ti no lo siento. No te ima-

La tercera afición de Fidel Perlado era el billar. La foto nos le muestra disponiéndose a tirar una carambola en partida con su íntimo y fraternal amigo don Manuel Vaquero y «Canito», el hijo del fotógrafo Cano, que unos años quiso ser novillero

FIDEL PERLADO

sacaba las fotos propias—; bien erguido y dando el epiplón...

—¡Hay que organizar un mano a mano!... A ver a quién de los dos le corresponde la supremacía del toreo —comentaba la tertulia.

—No voy a exponerme en la

Fidel presumía de torear con pureza, y está claro que no se pueden decir más elogios de este muletazo de sabor belmontino —lo calificamos así con sincera emoción—, que formaba parte de las «tiras» que llevaba consigo como prueba gráfica de su toreo

competencia a que me peguen una cornada —seguía la broma Fidel.

—No importa. Te hago un cosido a punto de pelota y te dejo nuevo —respondía el cirujano.

Todo viene al recuerdo y hace sonreír con nostalgia. Hondamente bueno tiene que ser quien sólo deja buenos recuerdos. Quien no ha tenido un solo enemigo. Es decir... Fidel tuvo, sin embargo, un odio muy definido: el toreo del Cordobés. No la persona, porque no podía odiar a nadie. Pero en los

años en que más se cotizaban por San Isidro las entradas para las corridas de Benítez, mi amigo sacaba su abono, vendía los billetes de esas corridas o las daba a un cofrade de «los Juanes» y se iba a Villa del Prado a pasar la tarde, para no oír ni los comentarios a las orejas.

Por eso, cuando era secretario de la admirable Peña de «Los de José y Juan» —donde hizo una callada, pero eficaz labor— y andaba al ojeo de conferenciantes para sus ciclos anuales de char-



gino más que en ese cielo tauino que reserva Dios a los buenos aficionados. En charla con Juan. Enterándote de las razones íntimas —que tanto te atormentaron— de su dramática muerte. Enseñándole tus «tiras» para que vea hasta dónde llegó, Fidel, tu fidelidad. Y proclamando que es el mejor de todos los tiempos, incluso ahora, en que tu admirado Belmonte alterna en el ruedo celeste con los propios ángeles.

DON ANTONIO

EL TORO DE LIDIA

EN EL PERU

Por
**Bartolomé
Puiggrés Planas**

Innumerables son los vestigios que perdurarán para siempre como parte del legado que España dejó en estas tierras americanas, pero uno de los más innegables, es el de la afición de los peruanos a las corridas de toros. Esta afición no sólo se adentró en el alma del criollo, naturalmente dispuesto por su ascendencia española, sino que se apropió también de las preferencias del indio, que la captó a su modo y le anexó sus expresiones vernáculas.

En todo el Perú se realizan corridas de toros en los días de las grandes fiestas y particularmente durante los días de celebración de los patronos de los caseríos o distritos, mientras se desarrollan las acostumbradas ferias anuales.

Cuando el Nuevo Mundo fue descubierto no existían bovinos en las tierras americanas, como lo prueba la ausencia de fósiles y la falta de palabras indígenas con que se denominara a esta especie, así como una serie de otros antecedentes que tienden a demostrar que los bovinos no son autóctonos de este continente. Es por ello que no se discute que los primeros ejemplares de esta especie provinieron de España y se difundieron por todo el territorio americano.

Ahora bien, se sabe que el animal precursor del ganado bovino actual fue el uro, del que derivan todas las razas vacunas existentes. Tenía el uro en la antigüedad una gran área de dispersión geográfica que se extendía desde el oeste de Europa hasta la China. Fue seguramente domesticado en varios sitios, dándose de esta forma origen a la ganadería. Así desde muy antiguo en el suelo español vivieron varios tipos de reses vacunas, algunas de las cuales demostraron pronto un carácter de acometividad, que al parecer se favoreció con el medio ambiente ecológico en el que vivieron, dando origen a las subrazas de toros bravos, con los que luego se formaron las ganaderías de lidia.

Otra teoría sobre el origen de la raza de lidia dice que fue en Egipto, en tiempo de los Faraones, cuando se empezó a criar toros para dedicarlos a las peleas entre ellos. Seguramente, pasado el tiempo, los árabes difundieron esta raza taurina por el norte de África, de donde pasaría a España y de allí al resto del continente europeo. Refuerza esta tesis la raza suiza. D'Herens, la cual según el profesor Keller, de Zurich, es de origen egipcio; con esta raza se celebrarían aún combates de toros en Suiza.

En España la ganadería de lidia no se organiza todavía como tal, sino a fines del siglo XVII cuando se empezaron a formar las castas de toros bravos. La profusión de ganaderías que existe en la actualidad arranca de cuatro que se han dado en llamar los «hierros fundacionales» y que son la de Jijón, Cabrera, Vistahermosa y Vázquez, manchega la primera y andaluzas las restantes. Se sospecha que la vacada de Jijón ya existía en el siglo XVI y pastaba en Villarrubia de los Ojos; las otras tres se forman en Utrera (Sevilla) principalmente. De éstas son, o pueden considerarse puras, aunque lógicamente en un principio no lo fueran, la de Jijón y la de Vistahermosa, ya que Vázquez fundó la suya haciendo una mezcla de sangres de las principales, por eso entonces, ganaderías andaluzas, entre las que figuraban Cabrera y Vistahermosa. La de Cabrera influye en muy pocas vacadas ya que prácticamente pasa toda a poder de la actual de Miura y ese hierro no vende ganado. Tampoco se ha tocado el tema



de los toros de Navarra, ya que sus ganaderías desaparecieron totalmente sin haber dejado mayor rastro en las actuales de casta, pero teniendo una gran importancia en la formación del ganado criollo como veremos.

Como vemos, a fines del siglo XVII es cuando recién se empezaron a formar las ganaderías, por lo que suponemos que en los siglos XV y XVI, cuando el descubrimiento y la conquista de América, el ganado que trajeron los conquistadores era del mismo origen que el que quedó en España y con el que luego se

formaron las castas que dieron origen a las actuales reses de lidia.

Es de suponer también que las primeras expediciones conquistadoras españolas, al embarcarse rumbo al Nuevo Mundo en los puertos del sur de España, traían los vacunos más generalizados en esas regiones. Es por eso que las razas andaluzas son de las que más han contribuido a formar el ganado criollo. Este ganado que embarcaban los expedicionarios españoles tenía los caracteres de bravura que más tarde sirvió en la misma España para depurar la cas-

ta y formar la raza de lidia. En América este ganado se reprodujo con gran fidelidad, y como no fue objeto de selección como el que quedó en España, mantuvo sus caracteres primitivos, los que por acción del medio ambiente se modificaron y han llegado a nuestros días como la «raza criolla», recibiendo únicamente sus ejemplares el término de «cuneros».

La evolución y desarrollo de las razas taurinas en el Perú crecieron paralelamente con la propagación del ganado. Así, más de veinticuatro años después de la fundación de Lima, se legislaba en el Cuzco que las corridas se efectuarían en cuatro días del año. Paulatinamente con el arraigo del espectáculo se fue haciendo más elástica esta restricción con el fin de poder festejar los acontecimientos locales e hispanos con gran fastuosidad.

Durante muchos años se lidiaron reses cuneras, y ya por los años de la Independencia (1821) se empieza a traer ganado de casta de España, y cuenta la tradición que años antes algunas congregaciones de frailes trajeron toros bravos para cuidar sus grandes propiedades; estas reses eran de Casta Navarra, que así influye en la formación del ganado criollo. Hacia 1870, don Manuel Miranda adquiere las primeras reses de casta española para formar una ganadería en el Perú fundando la ganadería de «Chiguilla» en el fundo del mismo nombre con el ganado importado y otro nacional seleccionado. En 1881, la caballería chilena acabó con las reses durante la guerra del Pacífico.

Años más tarde empezaron a llegar vacas de casta para las incipientes vacadas peruanas, muchos de ellos «lidian para guardarse», y prácticamente todas las haciendas del país tenían ganado para lidiarse, aunque el juego de lidia no siempre fuera satisfactorio, y entre las haciendas que adquieren sementales españoles están la «Rinconada de Mala» y «El Olivar», cuyos propietarios don José de Asín y el caballero de la morena don Celso Vázquez, pueden ser considerados los precursores de la ganadería brava en el Perú. Años más tarde venden sus reses, ya seleccionadas y criadas en un régimen propio de lidia, a los señores Victor Montero, de «La Viña», el señor Vázquez, de «El Olivar»; y la «Rinconada» vende también ganadero chichayano don Humberto Fernandini, de Yencala, todos muy efectivos.

En la década de 1940 se forman varias ganaderías bravas con importaciones de ganado de pura casta, tanto español como mejicano, empezando por «Huando», Gallese, «Salamanca», «Chiquizongo» y «Las Salinas», contando en la actualidad con las siguientes ganaderías de pura casta, ya registradas (orden alfabético).

GANADERIA	LUGAR	PROPIETARIO	DIVISA	ANTIGÜEDAD (fecha que lidia por primera vez en Lima)
1 «Checayani» ...	Puno ...	Umberto de Macedo ...	Celeste y oro ...	15 enero 1967.
2 «Chetilla» ...	Cajamarca ...	Eduardo Villacorta ...	Rojo y oro ...	
3 «Chuquizaongo» ...	Otuzco ...	Vicente G. de Orbegoso ...	Azul, oro y encarnado ...	
4 «El Pinar» ...	Cajamarca ...	Fernando Graña E. ...	Amarillo y oro ...	9 marzo 1952.
5 Gallese ...	Lima ...	Carlos Gallese ...	Morado y oro ...	12 noviembre 1961.
6 «Huando» ...	Lima ...	A. y F. Graña E. ...	Verde y oro ...	16 noviembre 1952.
7 «El Jaral del Monte» ...	Piura ...	F. Graña-Reusche ...	Rojo y blanco ...	27 octubre 1946.
8 «La Huaca» ...	Otuzco ...	Luis G. de Orbegoso ...	Verde, rojo, blanco y morado ...	17 febrero 1966.
9 «La Pauca» ...	Cajamarca ...	Rafael Puga E. ...	Negro y grana ...	3 abril 1955.
10 «La Viña» ...	Chiclayo ...	Herederos-F. Bel ...	Celeste y blanco ...	27 marzo 1955.
11 «Las Salinas» ...	Lima ...	J. A. Dapeño M. ...	Verde y blanco ...	25 febrero 1954.
12 «Pedregal» ...	Otuzco ...	J. A. Dapeño V. ...	Rosa y blanco ...	10 diciembre 1950.
13 «Pampa Hermosa» ...	Otuzco ...	Chepita de Tota ...	Lila y blanco ...	25 septiembre 1964.
14 «Recreo» ...	Otuzco ...	Ursino G. de Orbegoso ...	Dorado ...	
15 «San Carlos» ...	Otuzco ...	Jesús G. de Orbegoso ...	Marrón y blanco ...	
16 «San Javier» ...	Otuzco ...	Gino Rota ...	Azul y blanco ...	
17 «Salamanca» ...	Trujillo ...	Neg. Chiclin ...	Rojo, amarillo y verde ...	18 marzo 1951.
18 «Yencala» ...	Chiclayo ...	Humberto Fernandini ...	Rojo y verde ...	18 febrero 1945.

Aparte de estas ganaderías inscritas hay otras en formación, tales como Quilcate, Succha, Chumpli, Villa, «San Francisco», etc. Y ganaderías de media casta: «Chasquitambo», Checo, «Huambarquilla», Lacaya, «La Pulpera», Queto, «San Antonio», «Santa Rosa de Achaco», etc., etc.

Siendo en este renglón ganadero el tercer país del mundo en cuanto a ganaderías bravas y al número de cabezas que existen, adelantando al Perú en este aspecto tan sólo Espa-

ña y Méjico, y estando delante de los demás países taurinos tales como Portugal y Francia, en Europa, y el resto de los iberoamericanos, tales como Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia y los centroamericanos, que, como Panamá, El Salvador y Guatemala, realizan festejos taurinos, debiendo muchos de ellos importar ganado por no contar con esta riqueza pecuaria entre su ganadería.

A VECES EL APELLIDO PERJUDICA MAS QUE BENEFICIA

De familia humilde, Gabriel Puerta nació en Sevilla, un 9 de mayo de 1951. Al muchacho, «desde así de chiquitín», le gustaban los toros y el toreo más que un caramelo. Atendía a tentaderos y capeas cuanto podía, que siempre era más que a la escuela. Se oponían los padres a que el niño deambulara por placitas y cercados con el hatillo al hombro. Pero no había más remedio que transigir. Y así llega en Olivares (Sevilla) la primera ocasión seria para Gabriel. Iba a matar un becerro, el primero de su vida. Y no pudo. Lo toreó muy bien. No obstante, la estatura de sus doce años incumplidos le impidieron, aún con salto y todo, entrar a matar. Hubo de hacerlo su hermano Paco, por entonces novillero...

—Sí; puede ser que influyera en la afición mi hermano Paco...
—Y Diego, tu primo Diego Puerta...

—Sí, claro.
—El apellido obliga, Gabriel.
—Eso es lo peor. Hay aficionados que cuando te ven torear creen que todo lo tienes que hacer igual que el pariente; otros piensan que toreas «porque te impone el primo»... Usted lo sabe. Y la verdad es que no es así. Mi padre y el de Diego son hermanos, pero nada más. Diego, a quien quiero y admiro, va a lo suyo, y yo, a lo mío. A veces el apellido perjudica más que beneficia.

—Tampoco estaría mal que te ayudara un poco, ¿no?

GABRIEL PUERTA, PRIMO DE DIEGO, NOVILLERO VOCACIONAL «NO SOY OTRA COSA MAS QUE TORERO»

—Las figuras del toreo ya tienen bastantes problemas con los propios fuera y dentro de la plaza. ¡Es imposible que se ocupen de la carrera de un segundo o tercero, por muy primo carnal que se sea! Diego me puso en dos o tres festivales inicialmente. Pero de ahí a colocarme en corridas va un abismo.

En su haber tiene Gabriel muchas novilladas sin caballos, muy «sorteadas» por la geografía española, y veintitrés picadas. Su debut con caballos tuvo como marco la sin par Maestranza, en 1972. Alternaron con él Luis Algara «El Estudiante» y Manolo de los Reyes, que lidiaron ganado de doña Paz Martín de la Concha de Alvarez. Exito del sevillano, que cortó una oreja en su primero y dio dos vueltas al ruedo en el segundo.

—La corrida tuvo eco y hubo, a partir de entonces, varias personas que mostraron interés por apoderarme. Tras pensarlo detenidamente me decidí por Herminio Canorea.

El pasado año toreó más bien poco, aunque no le hubieran faltado contratos. La «mili» le prohibió atender muchos. Su clave en la carrera, según él mismo dice, será 1974. Porque en abril habrá finalizado sus obligaciones con la Patria y vivirá sólo y exclusivamente para el toreo.

—Es que, en realidad, no soy otra cosa más que torero. He sido empapelador, he realizado chapuzas de todo tipo, pero sin continuidad, sólo para ganar unas pesetas y adquirir trastos para torear. Sí; ahora tengo la edad justa para dar el salto. Y lo voy a dar. Estoy en esto por afición y vocación; cuento con gran moral y unos hombres como Herminio, mi apoderado; como Manuel Vera, representante del anterior y amigo mío estupendo; con Manuel Acevedo y tantos y tantos que me quieren.

—¿Cómo eres, Gabriel?

—Clásico. Practico un toreo rondón.

—¿Admiras?

—La honradez, el arte y la casta de Diego Puerta; me gustaría mirarme en el espejo del toreo de Antonio Ordóñez.

—¿Temperamental, acomodaticio a cualquier clase de toro, aunque no tenga clase?

—Me acomodo a lo que sea. Ahora, no puedo esperar todas las tar-



des un enemigo de carril, que son con los que uno se siente a gusto, con los que late el arte que se lleva dentro.

Acompañado de los amigos antes citados, Gabriel Puerta ha venido a Madrid para hacerse un par de vestidos de torear y ha aprovechado para visitar nuestra revista. En él se adivina en seguida una clara vocación taurina, un carácter seco. Es un chico serio, formal a carta cabal.

—Bueno; aquí estamos, preparando todo para estar a punto.

—¿Dónde comienzas la temporada?

—Creo que en Bilbao, el 19 de marzo. Luego, la Feria de Abril de Sevilla. He sido incluido en la novillada matutina. Luego... luego, a sumar corridas. Y Madrid. Vendré a Madrid después de Sevilla.

—¿Sueñas con la alternativa?

—Si las cosas ruedan bien, me gustaría doctorarme a finales de temporada; si regular, habrá que esperar a 1975. Pero sí, espero que todo transcurra como lo presiento, con normalidad. Ya veremos.

—¡A ver, a ver, Gabriel Puerta!

J. S.

(Foto TRULLO.)

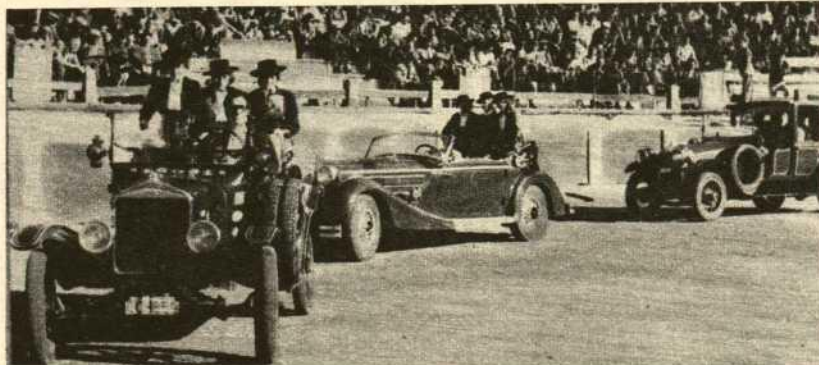


Rafael Roca vuelve a los toros

La noticia ha corrido por las tertulias taurinas de Sevilla: Rafael Roca vuelve a los toros. El diestro sevillano había pensado hacer lo precisamente en la Feria de abril. La de su ciudad natal, mas parece que comenzará nuevamente a vestirse de luces pasadas esas fechas. Con vistas a su reaparición, Rafael Roca se está sometiendo a un extenso entrenamiento en distintas ganaderías andaluzas.

(Foto, BERET.)

NOTICIA GRAFICA DE LA NOVILLADA DE CACERES



Preámbulo de la corrida benéfica

Por causas ajenas a nuestra voluntad (retraso en la recepción del original gráfico), nos vimos obligados en nuestro número anterior a prescindir de las fotografías que hoy ofrecemos, pertenecientes a la novillada que tuvo lugar el pasado día 13 en Cáceres, de la que fueron protagonistas Juanito Martínez (ovación, petición y vuelta, y ovación y una oreja), Sánchez Cáceres (silencio y pitos) y Angel Rafael (palmas y vuelta y silencio), que lidiaron ganado de I. Sánchez y Sánchez, Rojo.



Un pase de pecho de Sánchez Cáceres



Juanito Martínez embebe al novillo en un natural



Elegante desplante de Angel Rafael (Fotos Burgos)

QUIZA ponga yo mucha ilusión y demasiada esperanza en nuestro espectáculo de grises y soles, aunque piense también que nunca hay suficiente para andar por la vida, por mucho que se tenga de ambas virtudes. Quizá por eso observo un cierto y discreto desencanto en la torería; desmayo —en fin— por una profesión que sigue siendo legendaria y es, sin lugar a dudas, sol entre rayos, latigazo de susurros, autenticidad entre mentiras, fortaleza de nuestra sociedad y atractivo manchado de asperezas.

El oficio de matador de toros continúa conservando todo su mágico halo. Ser figura significa el más fulminante salto, tanto social como económico, que puede darse en nuestra sociedad. Significa también alcanzar la popularidad en forma meteórica. Vale para pasar en horas al pináculo y recibir la admiración sentimental de las mujeres y el reconocimiento supremo de los hombres. Ser matador de toros todavía es algo serio en este país.

Planteadas así la circunstancia, no le hallo explicación al discreto desencanto de la torería. Una gran parte de los que se visten de luces están desencantados y desilusionados. Y no sólo están, sino que son, sino que parece que han nacido así a la profesión y a la vida. Su proceder anónimo y rutinario, su estandarización, se contagia a los tendidos como la pólvora y convierte muchas corridas en velatorios. La comunicación entre los actores del ruedo y el público es la constante y la savia del



EL DISCRETO DESENCANTO DE LA TORERÍA

espectáculo. Cuando la comunicación exterior y visible no cristaliza en entusiasmo diría yo que se convierte en una transmisión apagada, pero real. La tristeza de la arena se adueña lentamente de los públicos y todos nos sentimos mohínos. Y, para mayor tristeza, esto ocurre también cuando actúan los jóvenes.

Aparentemente no han perdido la ilusión, pero dítngamos. Hay dos ilusiones: cuando no se torea y cuando se torea. En el primer caso, las ilusiones son arrolladoras. Cojan ustedes un periódico, lean entrevistas y verán que si el mundo no ha sido comido todavía no es por falta de ganas... Hablen ustedes con los nuevos toreros y lo comprobarán también. Torean mejor que nadie y acabarán con el cuadro de un momento a otro...

Pero una cosa es predicar y otra dar trigo, y así la mayoría de las veces las palabras son unas y los hechos otros. Cuando salen a la arena, se desvanecen los ánimos y diríase —yo lo he tenido que escribir muchas veces en mis crónicas— que alguien les ha obligado a vestirse de luces. Tal es la sensación que dan.

Maticemos un poco más. Algunos se esfuerzan y ponen mucho ardor en su trabajo, pero aburren tanto como los desilusionados. También nos ponemos tristes viendo su impotencia, mas queda el consuelo de que hacen lo que pueden y de que la Naturaleza no ofreció más y ellos quieren cambiar la ley natural...

Sigamos profundizando. Aunque parezca sorpresa, se nos antoja cierto —no hay más que echar una mirada al cuadro actual de espadas— que tienen más ilusiones los llamados veteranos que los jóvenes. Los de quince años de alternativa derrochan más esperanza —y no generalizo— que los que acaban de llegar.

Que nadie hable de la falta de oportunidades ni de que «las cosas están muy difíciles». Es verdad que, a veces, las oportunidades faltan y que, efectivamente, para algunos las cosas están difíciles. Estoy hablando ahora de los que manejan contratos y se les ofrecen tardes de oro Feria tras Feria o, si ustedes quieren, espaciadamente. ¿Por qué aparentan que les obligan a ser toreros? El año pasado un compañero de la crítica lo resumió admirablemente viendo una corrida en la última semana del Chofre:

—Pero, ¿qué les ha hecho la Fiesta a estos muchachos?

Verdaderamente más que estar toreando una corrida estaban llevando a cabo una venganza...

El discreto desencanto de la torería incluye a espadas de alternativa y jóvenes novilleros, a principiantes sin caballos, a determinado número de rejoneadores, incluso diría que a un grupo de apoderados y exclusivistas. No habiemos de los empresarios que tan poco encanto y cerisma ponen en su labor. ¿Nos referimos también a los subalternos? Salvo excepciones, ¿se puede salir a la plaza con tan escasa ilusión, menos preparación y más rutina?

Pongamos, al menos, ilusión los críticos para no ser barridos por el discreto desencanto de la torería. Y hagamos lo posible, entre crítica y espectadores, para que la ilusión vuelva a los toros. Ya sé que siempre la esperanza la han traído los buenos toreros. ¡Pues intentemos entre todos que salgan!

Quiero ser comprensivo y sé que el discreto desencanto está justificado muchas veces, pero siempre fuera de las plazas. Son muchas las zancadillas y las puñaladitas. A todos nos pasa y lo soslayamos cuando podemos. En todas las profesiones ocurre y nunca tenemos la oportunidad de decidir nosotros solos. Siempre alguien está encima para desbaratar o impedir, pero, ¿y los toreros?

El discreto desencanto de la torería es recriminable —y a esto me refiero— en la plaza. Salvadas las zancadillas y curadas las puñaladitas, el torero en el ruedo es dueño y señor. Nadie, salvo el toro, puede cortarle la ilusión ni impedirle el triunfo. Dispone —quizá como único y excepcional caso en el mundo— de toda la libertad para triunfar o morir. ¿Por qué, entonces, sumirse en el desencanto?

Por ello, no encuentro explicación al discreto desencanto de la torería. Ni bañada la pluma en amor ni avaleada de comprensiones. Ni llena de esa discreción, tan poco espectacular, pero tan empañadora, tan sinónima del «no quiero molestar ni decir que estoy aquí», que se adueña de los toreros de esta época; de esa discreción que, a primera vista, no se nota —como el sirimiri—, pero que acaba empapando, y, en este caso, llenándonos de hojas mustias.

**Ricardo
DÍAZ-
MANRESA**